

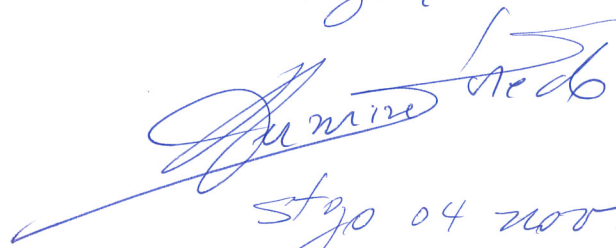
RELATOS  
TRADICIONALES  
AYMARAS  
Y  
POEMAS



GOBIERNO DE  
**CHILE**  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Karlonchu jila te kaka taki  
munasima mpi  
welisuma chay mampi

Para Carlos sus hermanos  
y su novia con todo  
mi corazón

 Jhonnatan  
stgo 04 nov. 2012





# RELATOS TRADICIONALES AYMARAS Y POEMAS

PEDRO HUMIRE LOREDO



## INDICE

Palabras Preliminares .....	5
Mitos .....	7
Cuentos y Leyendas .....	13
Relatos .....	24
Canciones .....	26
Poesías .....	32



Ministerio de Educación, 2010  
Programa de Educación Intercultural Bilingüe

Coordinadora Nacional (S)  
Programa de Educación Intercultural Bilingüe: **Alicia Salinas Alvarez**

Autor: **Pedro Humire Loredo**  
Poeta Aymara

Traducción y Edición: **Edith Castro Mamani**  
Profesora Aymara

Diseño y Diagramación: **Eduardo Bachmann Mancilla**

Impresión: **Gráfica Puerto Madero**

Registro N°: 191740 / Junio de 2010

Derechos reservados para todos los países de lengua castellana. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos mecánicos, ópticos, químicos, eléctricos, electrónicos, fotográficas, incluso las fotocopias, sin autorización escrita de los editores.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

## PALABRAS PRELIMINARES

Mis primeras palabras serán para agradecer a quienes me entregaron las primeras palabras en aymara desde mi infancia, mi abuelita Guillermina Gómez que en forma escondida me enseñara a balbucear, ya que en aquellos años era prohibido por las autoridades chilenas hablar aymara; ellos creían que nosotros íbamos a ser bolivianos o peruanos, sin saber que el pueblo aymara es anterior a la constitución del estado chileno.

Nuestros abuelos domesticaron la papa, la quinua, la oca, la cañawa, como también aclimataron el maíz, que proviene más al norte (de Centro América, cultura maya). Poco se conoce de la cultura aymara, su gran trabajo agrícola ganadero, su gran apego a la naturaleza, el cuidado a la Pachamama (madre naturaleza).

Con mi madre Jesusa Loredo aprendí el gran respeto y cuidado al traducir **kirkiñanaka** (canciones) de la lengua aymara al castellano y otras milenarias como **Jach'a anata** (carnaval grande), **jisk'a anata** (carnaval pequeño) en época de lluvia. Como el kukuli en tiempo de cosecha, también el **Pachallampe** (canto y baile de la siembra de la papa) en tiempo de sembrío.

Con mi padre aprendí tocar la guitarra casi niño. Con don Doroteo Gutiérrez, don Pablo Flores Calle y don Carmelo Calane a cantar los primeros versos tanto del carnaval como del Pachallampe. Las abuelitas de aquella época se alegraban con mis primeros cantos en las ruedas del carnaval.

Desde niño me interesaron las leyendas de Socoroma. A doña Petronila Canaviri la recuerdo aquellos años, muy niño, en la chacra de **Apillapilla**, aquella vez que nos contó a mi madre junto a mi hermana María el mito andino de la eterna construcción de la torre, mientras desyerbábamos aquel maizal que mi madre tanto amaba.

A doña Felipa Choque gran regadora y ayudadora de mi madre, junto con doña Inocencia Sánchez Calle, en quienes está inspirado mi poema **Uma** (agua) que describe poéticamente la ciencia indígena del riego de las chacras en el sistema de andenería donde las acequias de agua llegan sorteando verdaderos precipicios.

Quiero también agradecer a los grandes narradores, abuelos aymara que conocí, a don Santiago Flores Zarzuri, gran **mallku** (autoridad) de Ancolacane, que a fines de un mes de enero o principios de febrero fui a conocer su maravillosa estancia, Ancolacane, bajándome en la estación de ferrocarriles de **Humapalca**, repentinamente topé con él, le dije que quería conocerlo, inmediatamente me invitó a subirme en su viejo camión yaretero y sentándome



a su lado me llevó a la estancia de Ancolacane. Al verme que había llegado tarde a la fiesta de San Antonio y ya no podría grabar música como era mi propósito, empezó a contarme cuentos aymara en la noche, los que yo, cuidadosamente anotaba en mi libreta, estando sólo en la piecicita que me había destinado para alojamiento, a la luz de una vela. Así cada año durante las vacaciones volvía a Socoroma a cantar en carnavales y componer nuevas canciones.

Años más tarde volví a la puna alta cuando reapareció mi interés por los cuentos, sobre todo al encontrarme en la localidad de Villablanca como profesor único de la escolita. En medio de la soledad, por las noches acudía a la casa de don Florencio Mamani Challapa de ochenta y nueve años de quien conservaré imborrables recuerdos para siempre, fue él quien me enseñó a mejorar el habla aymara.

Una noche comenzó a narrarme el inconfundible mito **Incarri**. Yo sabía de su existencia porque en alguna oportunidad recibí en mi casa de Arica al insigne escritor peruano don José María Argüedas que fue uno de los recopiladores de este mito en Perú, en Ayacucho y también en Cuzco, narrado en quechua, por cierto. Al reconocerlo por labios de don Florencio la versión aymara de este mito, fue tanta mi sorpresa y mi emoción que le pedí encarecidamente que me lo grabaran en aymara y así lo hizo.

Mis mayores agradecimientos a don Graciano Chambe, quién, en el mismo pueblo destruido de Templanza me conversara de aquella famosa apuesta entre Templanza y Cariquima para lograr ser pueblo principal y cabecera de distrito de la comuna como lo hicieron Manku Cápac y Mama Ukllu, probando lanzar la vara y donde se hundiera quedaría fundado el imperio. A las mujeres que me relataron cuentos, con mucho cariño a doña María Alanoca de Putre, doña Emilia Ancase Choque de Ticnamar, doña Susana Humire, doña Jesusa Lored de Socoroma.

A los ya mencionados poetas de Socoroma, incluyendo a mi padre.

Al más anciano portador de la hermosa leyenda **Chhaqhata Marka** (pueblo perdido) Valerio Vásquez de Socoroma. Al narrador de la leyenda del lago Chungara don Alberton Primitivo Medina y su hijo Adolfo Medina Cusi que me contara este último una sucinta versión de la leyenda Jurasi, a la que yo intenté darle una vivificación literaria.

Por Pedro Humire en español andino.

## MITOS

### ANCHANCHU MITU

Uka qullunakana, juma kirkinta,  
juma q'asanta, jupha kirkiyri,  
ukhamaraya jupha q'asayiri, ukawa  
anch'anchu, castillanunsti eco  
satawa, ukawa anch'anchu.

Juma charanku jat'intanta,  
jupha charanku jat'intayriwa.  
Juma pinkillu phusanta ukasti,  
jupha phusayriniwa. Ukawa  
khyana utjiri anchanchu.

Uka qhatha qalanajana.  
Jichha achachilanaja ukana  
qamasji, Jaya mara jach'a  
tatanaja, jach'amamanaja  
axayunajpa ukana qamasji,  
Uka qhatha qalanajana,  
qullunajana, luma  
lumanajana qamasji

### MITO ANCHANCHU

Narró: Raimundo Chambi

En aquellos cerros, si tú cantas,  
si tú gritas, él también canta, él  
también grita, eso es el anchanchu.  
En castellano eco se llama,  
ese es el anchanchu.

Si tú tocas charango, él  
contesta con charango.  
Si tú tocas pinkillu él contesta  
con pinkillu otra vez.  
Es el anchanchu que por allá vive.

Por aquellas peñas resbaladizas,  
donde ahora viven los achachila,  
los abuelos, las abuelas.  
En tiempos pasados sus  
espíritus moran, por esas peñas,  
cerros y lomas allá viven.

### JACH'A T'ULA T'ULANA SAWIPA

Illampu jikhinaru, Surata jikhinaru,  
ukanjiwa jani tukusiri, uka yaqha  
utjaña, qamaña, ukhamawa sapxi

### EL MITO DE LA GRAN SELVA

Al otro lado del Illampu<sup>1</sup>, al  
otro lado del Sorata<sup>2</sup> está lo  
inacabable, el sin fin, el más

<sup>1</sup> Illampu: nevado boliviano.

<sup>2</sup> Sorata: nevado boliviano.



jach'a mamananaja, jach'a tatanaja.  
 Jach'a t'ula t'ulanaja  
 Yaqha qhantatiña  
 Yaqha ch'ajatanaja  
 Yaqha awatiñanaja  
 Yaqha munasiña  
 Yaqha lurañanaja  
 Kunamasa uthasjiri yaqha qamaña  
 jani munasjawi, jani lurañanakanti.  
 Virginia amtapinta, jiwaña layra  
 sirina, llapuru saraña munta,  
 satiri saraña munta, jawiyiri.  
 Ukata sapxtana Illampu jikhinana,  
 Surata jikhinana, Illimani jikhinana  
 uthasjiwa jach'a t'ula t'ulanaka  
 ukata janiwa kutiniñasa.  
 Nayasti yuqallallajaspacha  
 Thäpaka uñjatirijata utanha anqata  
 Suquruma markanhatpacha,  
 janiwa yaqha qhunuta qullunaja  
 uñt'irijatsa, kunapachati caquena  
 markaru wawanaka yatichiri  
 sarta, ukaruwa uñt'a suma  
 Payachata qullunaja, ukaruwa

allá, la otra vida, así dicen las  
 abuelas, así dicen los abuelos.  
 La gran selva.  
 El otro amanecer.  
 Los otros sembrados.  
 Los otros pastoreos.  
 El otro enamorar.  
 El otro trabajar  
 Cómo puede entenderse la otra  
 vida sin amor y sin trabajar.  
 Recuerdo a Virginia, antes de  
 morir decía: quiero ir al campo,  
 quiero ir a sembrar, a regar.  
 Por eso decimos que al otro lado del  
 Illampu, al otro lado del Sorata, al  
 otro lado del Illimani, está la gran  
 Selva, de donde ya no se vuelve.  
 Yo que desde niño vi sólo el Taha-  
 paca al frente de mi ventana, frente  
 a mi casa, frente a mi Socoroma,  
 no sabía de otros nevados hasta que  
 fui a trabajar de profesor a Caquena  
 y conocí los hermosos Payachatas,  
 llenos de amor. Allí fue donde me  
 tejieron un hermoso "awayu".  
 Mi más íntima y verdadera  
 historia de amor aymara.

## GINTILI SAWIPA

Jintili pachaxa muspa  
 ch'amakanwa janiwa Inti utjatansa  
 phaxsi sapawa qhanayirina, ukha-  
 mawa jintilinaka qamiripxatana.  
 Uka qallpanaka qullu larirana  
 utjirina, jichha jani umani, pata

## MITO DEL GENTILE

Narró Jesusa Loredó

Tiempo de gentiles es tiempo de  
 oscuridad donde no había sol,  
 siendo iluminados solo por la luna,  
 esos terrenos botados en la falda  
 de los cerros, ya donde el agua no  
 llega, entre andenes y andenes por

patanaka jintilinakanti luratawa.  
 Jichhasti jintili maq'anaja uthasji,  
 ch'uqi, siwulla, ajusa. Qullu patxa-  
 nakana uthaskiwa jisk'a qalanakata  
 lurata jintili utallanaja, Chatisa  
 qulluna, Suquruma qulluna, ukha-  
 maray uthasji uma irpnaxatanaka,  
 uñjapxama uka lujaranakana.

Jintilinaka yatipxatana Inti  
 jalsuniña ukhamaraki junt'u  
 aqattañapa, ukasti utanakapa layrx  
 mangharu uñarpata lurarasipxa-  
 tayna jani intinti lakharayasiña-  
 taki, ukasti inti mistuniwa suni  
 chaqata, ukasti taxpacha jintilinaka  
 juykhurasana laqharapxatana.  
 Mamanha Jisusa Loredó arusirina  
 naya jisk'ajasa aka jintili sawi-  
 paxa tukt'ayiwu mā pachakuti,  
 jichhasti yaqha pachakutiwa jiwasa  
 qamasjtana sasa. Ukamawa.

ellos fueron trabajados. Plantas se  
 pueden ver, cebolla gentil, ajo gentil,  
 papa gentil, ahora hay poromas  
 en la ladera de los cerros. Bien  
 arriba en la punta de los cerros  
 hay casitas de piedra de gentiles,  
 son chiquitas. Arriba del cerro  
 Chatisa se puede ver. En el cerro  
 Socoroma también hay acequias de  
 gentiles, vean por aquellos lugares.

Ellos estaban advertidos que  
 saldría el sol y con ello vendría  
 calor, mucho calor, ellos pensaban  
 que el sol saldría por el mar,  
 todos construyeron casas con  
 las puertas hacia el oriente, por  
 donde se suponía no saldría el  
 sol. Sin embargo, cuando el sol  
 apareció por la cordillera todos  
 los gentiles quedaron ciegos y  
 todos se quemaron. Mi madre  
 Jesusa Loredó me hablaba cuando  
 niño que así era el mito de los  
 gentiles donde terminó un ciclo  
 y comenzó otro, que es el que  
 vivimos actualmente y de donde  
 descendemos nosotros. Así es.

## INKARRI SAWIPA

Arsuña: Don Florencio Mamani  
 Challapa  
 89 años  
 Villablanca, Comuna del Colchane

Jaya pacha maranajana q'aranaja  
 puriñapa layra, utjana mā jach'a  
 marka Tawantinsuyu sata, taqi

## MITO DEL INKARRI

Relator: Don Florencio Mamani  
 Challapa  
 89 años  
 Villablanca, Comuna del Colchane

En tiempos antiguos, antes que  
 llegaran los españoles, había  
 en Perú un imperio, imperio



jiliripasti Inka satanwa, ukhama uthapxi tunka payani tunka kimsani Inka taqita layra utjiriwka satana MALLKU KAPAK, warmipasti MAMA UKLLU.

Español jaqinaja puripxi ukapachasti Tawantinsuyu marka ATAWALLPA Inkanti utjayatana, ukasti ispañulanakanti katuyassana chinutarayi jist'antatarayi utjatana, Fransisku Pizarru q'aranakana jiliripasti satayna quri, qullqi churita, ukaru ATAWALLPA mā uta phuqha qurinti mayasti qulqinti churama ukata anturpitanta sasawa rujasitayna. Taqpacha Inkana jaqinajpa taqi chaqata apanipxatayna qulqi, quri pā uta phuqhayaña kama, Parlata ukarusti Pizarru janiwa anturpataysa ukaru pā phaxsi kimsa phaxsi utjayatayna kunamati mā uruna p'iqi kharirpaña amtatana, ukasti ukhamatana juchachasiri jaqinakatayna. ATAWALLPASTI yatisjatana kunamati jiwañpajana, ukata yanapirinajparu xamasillata iwxsatana Akhama sasa, "Naxu qara jaqinaka p'iqinha kharirphipana mā ari phukhullaru wilanha katusana imapxanta tunka paya uru kama jani uñxatasana". Ukhamawa yanapirinajapa lurasana imapxatayna, kunapachati mā warmi phukhu qhaptxatayna janiri tukusjipana, ukarusti uñjapxatayi kunamati Inka Atawallpa jaqikiptasa p'iqichasjatana. Ukata

Inca se llamaba. Su jefe se denominaba Inca de los cuales hubieron varios, alrededor de doce y trece incas, siendo el primero MANCO CAPAC y su esposa MAMA OCLLO.

A la llegada de los españoles el imperio era gobernado por el inca ATAHUALPA, quien cayó prisionero de los españoles. Francisco Pizarro conquistador del imperio inca, decía: ¡Denme oro y plata!. Entonces Atahualpa ofreció una pieza llena de oro y otra llena de plata. Hasta donde mi mano alcance hacia arriba, le dijo a Francisco Pizarro. Muchos súbditos del Inca vinieron de muchas partes del Imperio trayendo oro y plata cumpliendo de esta manera con lo ofrecido. Sin embargo, Pizarro no soltó la cadena y Atahualpa permaneció dos, tres meses prisionero, hasta que un día terminó decapitado, así era la sentencia. Atahualpa sabía de su decapitación por ello les dijo a sus súbditos en silencio: cuando me estén cortando la cabeza los españoles enemigos míos, en ese momento recibirán mi sangre en una ollita de oro **Ari phuku** (olla de oro). Guárdenla sin abrir durante doce días. Así, los súbditos cumplieron la petición de Atahualpa, hasta que una mujer abrió la tapa antes del tiempo indicado, entonces vió

sapxatana jani warmi qhaptjirijana ukasti akapacha Inkawa taqi lurañanaja Tawantinsuyu marana apnaqayasjirijkana.

Aka qilqatawa Florencio Mamani arusitpatawa, juphasti 88 marani, Villablanca ayllu, Karikima marka qamiri. Aka sawi utjayriwa Perú markana María Arguedas juphanti qilqata.

que el inca de nuevo se estaba formando, faltando solamente la cabeza a esa criatura. Se cree que si la mujer no hubiese abierto la tapa de la olla antes de tiempo, el inca habría vuelto con su buen gobierno hasta ahora. Recopilado de labios de don Florencio Mamani Challapa de 88 años, en la comuna de Colchane, provincia de Iquique, pueblo de Villablanca, en 1996. Este mito fue recopilado en otra versión en Perú por José María Arguedas.

**Don Florencio Ukan a rusaskiwa ukapacha.**

**Palabras textuales de Don Florencio Mamani**

**Challapa: El inca vive, pero está preso de los gringos, de las empresas mineras.**

## SIRINU

Uma thuqurinajana, jawira jalsurina, kunamati uma kirki, q'asi, uka uma manqhana mā warmi kirkjayaski, arusjayaski, juphasti sirinuwa, ukata waynattata chachanajaru jiqhataski sapa qullunajana, sapa jawiranajana, ukhamaraya pampanajana, juqhu juqhunajana, taqpacha wayna chachanajaru jawiranakaru jak'achasana charanku jat'isana, phusa phusasana, ukata jaqisti lukuttasana qullu qulluna sarnaxaskiri.

## SIRENA

En las caídas de agua de los ríos o en las vertientes, donde casi el agua canta, suena, grita allí, una mujer en el fondo del agua canta, casi hablando y es la sirena, entonces a los jovencitos, a los hombres mujeriegos, se les aparece ya sea en un cerro solitario, en un río; también puede ser en una pampa junto al río, mejor dicho en un bofedal. Vuelvo a decir, a los jovencitos, a los hombres, quien quiera que



Uma thuqurinakana wantulanaja,  
charanku jaytata ukasti qhantati  
uraspachana sirinu suma  
xat'intañpacha jaytiriwa.

Ukawa sirinu sawipa. Tata  
Raymundo Chamba Puno  
markaru utjiri sapiniwa,  
warminakaruxa chacha sirinuwa  
jiqhatiri, chachanakarusti warmi  
sirinu jiqhati, ukata lukuttañawa.

se acerque solo a los ríos se les  
aparece, a quien toque charango  
o sople quena o zampoña, a esas  
personas se les aparece. Entonces  
se vuelven locas, andan por  
aquí por allá por los cerros.  
Si se deja la guitarra, el charango,  
en una caída de agua arriba del  
pueblo, entonces al amanecer,  
durante el alba, la sirena deja los  
instrumentos muy afinados.  
Ese es el mito de la sirena.  
Don Raymundo Chamba de  
Puno Perú asegura que a las  
mujeres se les aparece un sireno  
masculino, entonces a la mujer  
que se le aparece se vuelve loca.

## CUENTOS Y LEYENDAS

### KIKPACHASITA PARLAÑA

Aka kuñtu Ruben Mamani  
jilallanti arusitawa, juphasti  
Karikima markaru qamiriwa.  
Mā uruna ma peruano jaqi  
karupanti sapapa sarjasa  
sunipatxata Ilo markaru, Sili  
Sili pampa tuquxtasa q'awa  
qallantirina kutjaspacha mā  
tawaqulla t'ukt'ayatayna apita  
sasa, ¡kunamasa jaytawiriji uka  
wasana! Ukhamawa jayapacha  
sarasana chhikt'asipxatayna  
tawaxu waynanitati sasa, ukasti

### CUENTO DE APARECIDOS

Narró Rubén Mamani

Contado por don Rubén Mamani,  
habitante del pueblo de Cariquima.  
En una ocasión un chofer peruano,  
viajando sólo desde la cordillera al  
puerto de Ilo, al cruzar la pampa Sili  
Sili -llegando a unas curvas e iniciar  
la bajada- una señorita le detuvo  
solicitando que la lleve. El paró:  
¡Cómo iba a dejar una mujer sola!  
Más adelante, ya en el transcurso  
del viaje, ambos se preguntaron  
si eran solteros y resultó que los  
dos no tenían compromiso.

janiwa maynisa jaqinijataysa,  
tawaqusti yatichiritwa naya,  
ukhamawa suma parltapisa  
panipacha munasipxatayna.  
Nayaxa kasarañatakiwa warmi  
thaqhasjta siwa jupha tawaqusti  
kikpayri amuytasi, ukhamawa mā  
uruna jiqhatañaru amtapxatayna.  
Tawaqusti satayna puripinintawa  
janipiniwa chhaqhantasa sasa,  
waynasti ancha munthapisana  
utaparú jaytaniña munatayna,  
tawaqusti janiwa munisa ukata  
utapa jak'aru jaytatayna.

Waynasti ukhamawa tawakuna  
utapa sinhalt'asana wayna  
ancha kusisitawa sarxatayna.  
Kunamati chuwiñunaka  
sarnaqapxi ukhamawa jilatanajparu  
parlasitayna kunamati mā  
yatichiri tawaqu uñt'atayna,  
ukata sapa sarnaqjawina  
jilatanaka chhikt'apxi kawinkisa  
yatichiri tawaqulla sasa, juphasti  
lart'asisa wila k'ururu tukusi.  
Ukhamawa muspa q'ipi apaña  
wakisi Ilo markata suni chaqaru.

Mā qayqa phaxsita timpuchassana  
waynasti tawaxu uñjiri saratayna  
amtata ukhampacharu. Ukhamawa  
awkinajpanti wayna parlañpatayna.  
Irtatasana munatparu markana  
karupanti muyuntasana uta  
jak'aru t'ukt'ayasana saratayna.  
Utata mistuwa tawaquna mamapa  
phuchhapata chhikt'asana  
siwa kunamati uñt'asipxatayna  
ukapachasti mā lip'ichita

Ella dijo ser profesora.  
Es así que su amistad se hizo más  
amable, tratando de conquistarla.  
Muy serio, él decía que era formal  
y que le gustaba mucho. La joven le  
correspondió y quedaron en verse  
próximamente. El esperaba ansioso  
ese momento de verse nuevamente,  
ella lo hacía ilusionarse que  
no faltaría a la próxima cita.  
El muy amable y respetuoso decidió  
ir a dejarla hasta su casa, pero ella le  
dijo que sólo hasta cerca de la casa.  
El joven le pidió las señas de la  
casa donde vivía. Así, el joven  
se fue muy ilusionado.  
Como es de suponerse, el joven  
contó a sus amigos este feliz  
encuentro, así como a choferes  
y colegas suyos que se cruzaban  
en el camino o iban el uno más  
adelante y el otro después.  
¿Qué es de la profesorcita?  
le preguntaban. El se reía,  
enrojeciendo la cara.

Entonces, resulta que le llegó  
mucho carga desde el Puerto de  
Ilo para llevar al altiplano. Sólo  
después de meses se desocupó y  
se hizo un pequeño tiempo para ir  
a verla, como habían quedado. El  
iría a conversar con sus padres, si  
no se encontraban antes. Llegó al  
pueblo de su amor y con camión  
y todo dio vuelta las calles hasta  
llegar cerca de la casa señalada.  
Salió la que debía ser su mamá,  
inmediatamente le preguntó por la  
hija, le dijo que tenía amistad con  
ella; que cuando la conoció ella



lurata isini sarnaqjana.  
Mamapasti mullapatawa  
jach'a nayranti uñjati,  
¡phuchhanhasti phisqa mara  
layra jiwatawa sasa! Ukhamawa  
munata wawapana isinakapa  
ukhampachawa imasisjatana.

Waynasti anchawa mulla  
apjtatana tawaxuna isipa  
ukhampacha uñxatasana  
uka ikiná utapana, kunamati  
sarnajana uñt'asjapxi uka urunu.

**Ruben jilalla tukuyipana  
taqpachawa amuytasjawi  
uthapxta.**

llevaba una chaqueta de cuero.  
La madre se sorprendió  
mucho y abrió grandes ojos:  
¡Mi hija está muerta hace cinco  
años! Ella, como la quería tanto,  
conservaba su pieza tal cual como  
era cuando la niña vivía. El joven  
casi se fue al suelo de sorpresa.  
Entonces, la mamá le hizo pasar a la  
pieza donde aún estaba su chaqueta  
de cuero, la misma con que la  
había conocido en su aparición.

**Don Rubén terminó su relato y  
todos quedamos pensativos.**

## KUNTINARUNA SARNAQATAPA

Florencio Mamani tiyupa qamirina  
Villablanca istanhá patxaru, mā  
sapa lujarana ukhamarayi imantata  
k'uchuna, Arusiwa jupha kunamati  
mā uruna Inti manta urasa  
kusinaru uñt'ani mā jani uñt'ata  
jaqi, ancha llakitamay jani ch'amani  
uñaxapasa imantata mā thantha  
sumrirunti ukata tiyuxa siwa:  
-¡Mantanimay, mantanimay!  
ukasti jani uñt'ata jaqi mantaniwa.  
-¡Chukt'asimay, quntasimay!  
Sasawa ñiq'i chuwaru  
phiri asjayjawi,  
-¡Maq'tasima, maq'tasima! siwa.  
Jani amayjipana ¡uuuuuuuh! uka  
jani uñt'ata jaqi chhaqhataxatana

## CUENTO DE CONDENADO

Un tío de don Florencio Mamani  
que vivía solo arriba del pueblo  
de Villablanca: un lugar desierto,  
ubicado en una rinconada  
oculta, cuenta que un día a la  
oración, mientras se encontraba  
en la cocina, llegó un hombre  
desconocido, penoso, sin valor,  
ocultando la cara bajo un viejo  
sombrero. Entonces el tío le dijo:  
-¡Entre, entre, pase! Entonces el  
hombre desconocido entró.  
-¡Siéntese, siéntese! le dijo,  
sirviéndole mazamorra  
en un plato de greda.  
-¡Coma, coma!, le dijo.  
Y en un momento: ¡oooooooooh!  
El hombre desconocido había

jani kuna arustasana maq'a  
ukhampacha asattawasana.  
Chhapt'ataru qullu qullunakata  
ist'asiwa kunamati q'asjawi  
jachasji, llakisiñama inapiniki  
ancha jachasmachi p'iqipa  
xaqhuru jawq'asismacha, ukasti  
akapacha qamañana jani sumawa  
sarnaqatana jaqi masinajpantisa  
ukhamaray pachamamantisa  
ukata kuntinaru saltaña siwa.

Ukhamawa kuntinaru  
sarnaqatapa kunamati tata  
Florencio parlasitu uka arama.

desaparecido, sin decir ni  
una palabra, dejando el plato  
de comida sin consumir.  
Ya al oscurecer, desde los cerros  
ceranos, se le sintió llorar a  
gritos. En vano gritaba y lanzaba  
su llanto lastimero, en vano  
aparentemente se golpeaba la  
cabeza contra las rocas por las  
condenas que padecía a causa de  
sus malos actos, por quebrantar  
los principios de vida y normas  
culturales con sus semejantes, y a  
la madre tierra, durante su vida.

Así es el cuento del condenado que  
me contó don Florencio esa noche.

**Aka Tata Florencio Mamani  
Challapa parlatawa, Villablanca  
qamiri**

**Recopilado de don Florencio  
Mamani Challapa, de Villablanca.**

## SEBASTIAN MAMANI

Sebastián Mamani, inawasa jaqi,  
juphaxa nayatayna akapachana  
muspa atinirunwa. Aka qamañana  
juphaxa warmichasitana Epifanía  
Quispe sata Epispacha lujarana  
qamiri, ukaru Quispe wila  
masinaka Graciano Quispinti  
wali qamañani jaqi. Sebastian  
uthasjirina aukch'ipana  
qamañapana kunamati jani  
kuna ch'axmini jaqinaka  
qamirina, epispacha naya uñt'iri

## SEBASTIAN MAMANI

Sebastián Mamani, el manso, se  
había transformado en mis sueños  
actuales en un indio rebelde. En  
la vida real se había juntado con  
la Epifanía Quispe de Epispacha,  
de donde son los Quispe,  
consanguíneos de don Graciano  
Quispe, el más mentado y mejor  
trenzador<sup>3</sup> de la zona. Sebastián  
vivía allí en terrenos de su suegro,  
porque le gustaba la tranquila vida  
de aquel lugar llamado Epispacha,

<sup>3</sup> Trenzador: que hace riendas y cordeles trenzados con con correitas de cuero de vacuno.



purta jupha jiwataxipana.

Mã uruna puririna jani uñt'ata  
jaqinaja alemanes, checos  
juphanajasti chhikt'apxatayna  
kunasa Epispacha. Ukaru  
akhamawa tatanha siwa  
Pachamama uñt'atawa,  
Epis janiwa yatsa.

Jichha ukachaqa sarnaqjawi jayata  
uñarpayta Epispacha, janiwa  
chikt'añamajisa kunamati naya  
amayirijata mã jach'a marka  
taqi kunani, jani ukasti juqhu  
juqhuytana mã qullu larirana  
pã uta, mã jach'a t'ula, jawirata  
jayar. Epispacha mayjawa jichha  
janiwa layrapachamajisa.  
Sebastian Mamani Suqurumaru  
purisana utanharu nayanakanti  
chukurina, lakapasa larunakapasa,  
jani muspa arusiri, suma  
jaqinakama lart'asisa janq'u  
k'achunajapa uñacht'ayasa  
inawasa kunamati qamapxirina  
Españoles purita layra.

Jichhapachana uñarpayta ancha  
atiniru walja k'ari, kunamati Lluta  
q'awa patxana apsxatayna ma  
uma ñiwi uma atsuña patxata.

Ukata awkinhana uraqipa  
wañaqayxatana, awkinhasti  
sirina mã maxt'anha abogado  
yatintji juphasti Sebastián  
Mamani justisiaruwa apantani,  
jani jikt'ayasini uka sasa.  
Ukata puriwa abogado jilanha

que muy tarde ya, cuando él  
había muerto, vine a conocer.  
Cuando alguna vez unos  
antropólogos alemanes y  
checos estaban estudiando allí  
preguntaron por el significado  
de Epispacha. Dijo mi papá:  
Pacha es la madre tierra, mas no  
puedo decir que confusión de  
término es Epis, determinó.  
Ahora, cuando paso por allí y veo  
de lejos a Epispacha no puedo  
comparar como yo lo imaginaba,  
que era un pueblo con plaza, torre  
e iglesia, cuando en la realidad  
es solamente unos potreros en la  
ladera, un par de casas y eucaliptos,  
lejos del río. Epispacha ya no  
tiene el mismo significado.  
Sebastián Mamani venía  
a Socoroma, él aceptaba  
invitaciones de la familia y se  
sentaba con nosotros, era risueño  
y pronunciaba pocas palabras.  
Una risa indígena que ya nadie  
demuestra. Blancos dientes eran  
los de él, su sonrisa pura de antes  
de la llegada de los españoles.  
Empero, en mis sueños actuales  
se ha transformado en un  
indio bravo, porfiado, que en la  
rinconada del valle de Lluta arriba  
había sacado una acequia más  
arriba de dónde era el canal.  
Luego perjudicaba la heredad de  
mi padre, quien se cachiporreaba  
que tenía un hijo estudiando  
derecho y que tan luego egrese  
llevaría a un pleito a Sebastián  
Mamani si seguía con el propósito

askichañataki, ukata Sebastián  
Mamnisti atinirpachawa qamasji,  
ukata jilanha sultarunaja jawsayani,  
ukasti puriphataya wakitani.  
Sebastián Mamni atipasiwa  
manqha chaqaru mã kaña  
utaru, ukasti mã tawaxunti  
irpasitana qamañataki. Ukaru  
janiwa khistisa jiqhatapxataysa,  
ukhamawa Sebastián Mamani,  
atinirpacha janiwa jiqhatayasisa.

de cambiar el curso de la acequia.  
Vino mi hermano, futuro  
abogado, para arreglar las cosas  
pero Sebastián Mamani siguió  
con su porfía, así mi hermano  
llamó a los carabineros y estos se  
dejaron caer en pelotón grande.  
Sebastián Mamani se atrincheró  
más abajo, en unas casas de caña.  
Más aún, cometió el delito de  
elegir como concubina a una  
indiecita joven, pero nunca le  
hicieron la pillada de sorprenderlo.  
Sebastián Mamani era astuto  
y nunca se dejó sorprender ni  
tomar preso. Así fue mi sueño.

## LARINTI TAWAXUNAKANTI

Mã ancha suma wayna markaru  
purinti ancha suma ist'asita mã  
wari chalinanti, wak'anti sintura  
chinuntasita, mã sumrirunti, mã  
charanku jat'intasa suma wirsunaja,  
ukhamasti tawakunaka ancha  
jink'a munasisana thuqpxatayna.

Sapa aruma purisana uka suma  
wayna, alluxa wayñu k'irkintasa  
charanku jat'intasa qhantati  
kama, ukata tanispacha Inti jalsu  
layra sarkirina, ukhamawa sapa  
aruma thuqusa qhantatipxatana.  
Ukasti tawakunaka amuytasana  
amtasipxatayna aruma

## EL ZORRO Y LAS JOVENCITAS

Un hermoso joven llegó a un  
pueblo, muy bien vestido con  
una bufanda de vicuña, un  
buen sombrero y un cinturón  
artesanal amarrado a la cintura  
waka<sup>4</sup>. Tocaba charango con una  
melodía hermosa, lo que permitía  
que las jovencitas se enamoraran  
rápidamente mientras ellas  
bailaban encantadas.  
Todas las noches venía aquel  
recio jovencito, cantaba y tocaba  
todo tipo de música hasta el  
alba, retirándose casi corriendo  
antes de la salida del sol;  
repitiéndose ésto cada noche.

<sup>4</sup>Waka: cinturón tejido, se pone en la cintura.



paqalli thuquyañani  
wayñu ruyrana, *ukaru*  
*jark'antañani Inti jalsuña kama.*

Uka aruma uñasipxatayna suma  
ist'asita waynalla, ukhamawa  
thuquña qallantapxatayna,  
anchawa thuqupxatayna jani  
antutjasana qhantatiñkama,  
ukhamawa wayna janiwa  
antutjasiña suma amparallanaka  
katusita atisana muyusisa  
waynalla Inti jalsunji pana aka  
tamata chalina, charanku, wak'a  
jayaru willirpayi ukata lari  
kiptasa tanjawi chhaqarpayí uta  
pirqa thuqupasana sarjatana  
¡wax walalan!, ¡wax walalan! *Sasa*  
*q'asarpasa, tawakunakasti muspa*  
*mullapatawa uñjatasipxatayna.*

Aka suma sawixa katuqatawa  
tata Modesto Mamani sata.

Entonces las jovencitas  
despertando ciertas sospechas  
se pusieron de acuerdo:  
"haremos una rueda del  
**wayñu**, lo llevaremos hasta la  
rueda y allí lo encerraremos".  
Así esperaron en la noche al  
bonito joven, quien como de  
costumbre comenzó su diversión  
junto a las jovencitas. Bailaban  
tanto, dando vueltas y vueltas,  
sin soltar al hermoso joven que  
tocaba el charango y cantaba,  
hasta que llegó la madrugada.  
El jovencito sin poder irse daba  
vueltas y vueltas en la rueda del  
**wayñu** sin soltar sus hermosas  
manos bien tomadas.  
La madrugada vino, la claridad  
asomó, así aquel hermoso joven  
de la bufanda de vicuña botó  
lejos el charango, el sombrero,  
el cinturón y repentinamente se  
transformó en zorro; saltó por el  
muro y huyó al son de la hermosa  
melodía del charango, mientras  
las jovencitas quedaron atónitas.

Este bonito relato fue contado por  
don Modesto Mamani.

## QULLURU CHHAQHATA WANTA

Akhama siwa parlata; mã jaqi  
wayñu pasata purjatana mã  
musika wanta, ukaruwa jiqhati mã

## BANDA DE MÚSI- COS DESAPARECI- DOS EN UN CERRO

Se cuenta que venía una banda de  
bronce después de terminada una  
fiesta, cuando fue suplicada por

jani uñt'ata jaqi ruij'asisa, puriri  
marataki markaparu apañataki.  
Uka uru irjatipana musika  
wanta amtasana sarapxatayna,  
ukhamawa uñacht'ayata  
thaki chaqa sarapxataya,  
ukhamawa Inti jalantaru  
makhatapxi mã jach'a muspa  
qhanayata markaru, ukarusti  
tatituna utapa chaqpacharu  
mantapxatayna, ukhamajipansti  
mã sapa jaqi qhipaxtatayna  
xamarpasiña munasana.

Aka tamata taqpacha jaqinaja  
chhaqharxataya. Uka suma  
qhanayata jach'a markasti  
qullukiptatawa tukusi musika  
wantasti janiwa juk'anti  
yatixisa, uka qhipaxtiri  
jaqisti akapachawa jakasji.  
Jichha uka chaqa sapa  
sarnaqjawina ist'asikiwa musika  
wantana kirkinaja siwa.

un hombre extraño, quien quería  
que fueran a tocar a su pueblo.  
Llegada la fecha se acordaron y  
querían cumplir lo prometido,  
entonces caminaron hacia donde  
les había indicado el extraño  
hombre; al atardecer llegaron a un  
pueblo lleno de extrañas luces.  
Al entrar, los músicos se dirigieron  
primeramente a la iglesia. En  
tanto un hombre de la banda  
se había quedado atrás, para  
"hacer el cuerpo" (defecar).  
Repentinamente todos los  
músicos de la banda se perdieron.  
El pueblo, aquel pueblo luminoso  
se transformó en un cerro que se  
tragó a los músicos y nunca más  
se supo de ellos, y ese único que  
venía atrás aún vive. Los otros se  
perdieron en aquel bien iluminado  
pueblo que se transformó en  
cerro parecido a una iglesia.  
Cuando se pasa solitario por ese  
lugar, aún se escucha sonar la banda.

## MAMA WANAPANA SARNAQATAPA

Arusitapana qilqata  
Isabel Reina Challapa  
Karikimaru yatintiri

Ukapacha urunakanxa taqi kuna  
jaqinaksata aparañaya munaskana,  
mã awatiri yuqalla Mama Wanapa

## LEYENDA DEL CERRO WANAPA

Recopilado de labios de  
Isabel Reina Challapa  
alumna en Cariquima

Por esos tiempos de arrebatarle todo  
al indio, aquel pastorcito se subió  
al alto de Mama Wanapa, desde



patxaru mistutanxa, ukatpachata  
Karikima markapa uñxatassana  
amtasitayna kunamati jach'a  
tatapa arusrina uka qullunajana  
sarnaqatapa, ukhamawa  
uñxatasi imantasitama uthaski  
Willablanka ayllu, uñjatasparusti  
Tata Sillawaya khunuchasitpacha,  
mä tuxurusti Tata Sawaya  
jani lakanpacha uthasji.

Taqpachawa waliskana  
kunapachati Mama Wanapana  
chuymapana Tata Sawaya  
munaña qallanti, ukhamawa  
p'iqi chhaqtayasana Tata  
Sawayaru jitjataña amtatana.

Ancha jink'anti sarjatana,  
ukarusti llanch'u pullirapana  
uma ch'aqayasjawi, utjiwa uka  
ayllunakana jichha phujunaka,  
Pana Wintu, Ch'ana pampa, Pisiga  
Ch'uqi, Janq'u uta, Pisiga Bolivar.

Ukhama sarnaqjipana Tata  
Sillajwaya chachapa jiqhatatay,  
ukata muspa tiputa qalanti Tata  
Sawaya q'urawt'atana lakaparu  
k'achunajpasa pakirata. Ukata  
jichha uñasisji laka palqa.

Q'ara jaqinaka taqi kuna  
aparakirijistuwa jiwasa  
aymaranakata; uraqinaja,  
umanaka, warinaja, maysipana  
jach'a Tatanaksana yatiñanakapa,  
iwxanakapa jaytatapa janipiniwa  
aparjirikistusa sasawa llugalla  
awatiri amuytasisa saraqanitana  
Mama Wanapata.

allí vio a su pueblo Cariquima, se  
acordó de la leyenda de amor de  
aquellos cerros que su abuelito  
le contaba. Luego, más acá hacia  
el sur, escondido vio el pueblo de  
Villablanca, con el Sillajuay al frente  
sur oriente, siempre cubierto de  
nieve. Por el norte está Tata Sawaya,  
quien se aprecia con los dientes  
malogrados, de él se enamoró  
Mama Wanapa estando casada  
legítimamente con Tata Sillajuay.  
Todo iba conforme si no fuera  
que Mama Wanapa, que  
era tan enamorada, puso los  
ojos en Tata Sawaya; perdió  
la cabeza y se arrancó para  
juntarse con el Tata Sawaya.

Tan apresurada iba que en el camino  
roceó con su falda llena de agua  
muchos puntos que hoy existen;  
vertientes por Panavinto, otros  
en Pisiga Centro, Pisiga Choque,  
Central Sitani, Pisiga Bolivar.

En eso fue sorprendida por su  
legítimo esposo, Tata Sillajuaya,  
quien lleno de cólera le dio un  
hondazo y la piedra cayó en  
pleno rostro y boca de Tata  
Sawaya quebrandole los dientes.  
Por eso, desde lejos, se ve a Tata  
Sawaya todo desdentado.

Todo nos pueden quitar a los indios:  
las tierras, las aguas, las vicuñas,  
menos las hermosas leyendas que  
nos dejaron nuestros antepasados,  
pensó el pastorcito, mientras  
descendían del alto Mama Wanapa.

## WILA SAMANANI

Suquruma chaqana uthasji mä wila  
qullu Inti jalanta kikpa, sutipasti  
Wila Samanani satawa, uka  
qullu patxana Jaya maranajana  
ispañulanaka ukaru quri, qulqi  
imantatayna, wali pä tunka mula  
khumupacha, uraqi manqharu  
allintapxi jani nuwasiña atipasana.

Chichilikha jalaña sata utji  
mä qala, ukata pä tunka chilqa  
qutachaqaru saltjawi ukaruwa  
ispañulanaka allt'awayapxi  
qulqi, quri, ukhamarakiwa, mula  
karunanaka, riyata, wiskanaja  
ukana uthasji. Sasawa arusrina  
Manuel Loredo jach'a tatanha,  
naya yuqallajaspacha.

## CHHAQHATA MARKA

Nayra mara ARUMA urakinakan,  
jaya pacha, mä marka utxatayna,  
jani ni k'itis sutipa yatxiwa, ukaxa  
mä liyinda arusiñani. Uka inti  
mistuni naya Putrir markata

<sup>5</sup> Parte de la montura.

<sup>5</sup> Parte de la montura.

## ALIENTO COMO SANGRE

Narró Manuel Loredo  
(q. e. p. d)

Alrededor de Socoroma se  
encuentra un cerro de aspecto  
colorado, rojo como el atardecer:  
su nombre traducido al castellano  
es "aliento como sangre". En las  
cimas de aquel cerro, en el pasado,  
los españoles escondieron oro  
y plata, buenas veinte cargas  
de plata y oro. Cargas de mula  
quedaron enterradas debajo de  
la tierra, cuando no ganaron la  
guerra de la Independencia.  
Desde la piedra "A la mosca",  
veinte pasos hacia el mar, ahí  
está el entierro de oro y plata  
que dejaron los españoles. Las  
caronas<sup>5</sup> de las mulas, las reatas<sup>5</sup>,  
las sogas, los arreos, ahí están.  
Así contaba mi abuelo don  
Manuel Loredo, aquel tiempo  
cuando yo era un niño.

## PUEBLO PERDIDO

Narró: Don Valerio Vásquez.

En tiempos pasados por esas  
chacras de Aroma, un antiguo  
pueblo había, nadie su nombre  
sabe, de él una leyenda hablaremos,  
ese amanecer, yo niño del pueblo



putwa, ukaxa Don Waliriyu Waskis, sukurum markamasi Putri markata ukama purchix, uka thuqhur Grieta sataw kastillanuni. Uka thuqhur arkasasnar, janka purxiwa, ukasti akama jupa arusituwa: Kamisarakí llukalla. Kamisarakí tata sastwa nayaxa. Lluqalla Aka Marka Pirdita liyindapa utxiwa, Akhamakiwa: ..Nayra pacha, aka manqhar thuqur mã marka utxatana, jupanaka jaqinakan anch 'a walaych 'upxana. Jani waliki jaqinaka, jupanaka. Supaya katuripxi, jupanakan... Anch 'a fista lurapxana, uka uru inas fista Rusariyupxana, anch 'a manqañapxana, anch 'a machiripxana. Ukasti mã uru fista Rusariyu mã awki awki uñasparxiwa awki awki purxiwa; jurmarara, chunkarara, ancha kañu, thanthalli, uka awki misar k' amirinaka, rikachuna sarxi. Ukasti akama arusitayna. Naya mãq awtitu, naya manqaña mustwa, jupa Diwsa K'itapan, kamirinakan jani kun amuytasipxi. Ukasti arnapxana akama. ¡Sarxam, sarxam!, janukar achachi sarxam!.. Jupanakan machirinakan takiña churpxana achachiru. Ukasti awki Diwsan K'itapan misar musikirunaka, phusirinakan sarptana, ukasti phusirinaka, manqaña churapxi awkisaru. Mã warmi wawa jikhani apana uka awki awki uñaxapa phiskupana, taxpach jurpanaka phiskupana, chunkarara pichanñpan.

de Putre, venía; entonces don Valerio Vásquez mi markamasi de Socoroma de Putre también venía por ese lugar que en castellano llamamos Grietas, me alcanzó, venía rápido, entonces así me habló: ¿Cómo estás niño? ¿Cómo está abuelo?, yo estoy bien, le dije. Entonces comenzó a narrar: Niño, en este lugar que en aymara llamamos Chhaqhata Marka, en castellano sería Pueblo Perdido, una leyenda hay. Así es: En muy lejanos tiempos, en esa hoyada agrietada un pueblo había, su gente era atrevida y mala. No eran buenas esas gentes, ellos estaban tomados del demonio. Muchas fiestas hacían, esto sería en una fiesta de Rosario. Mucho habían comido, mucho habían bebido, estaban borrachos. Entonces en esa fiesta de la Virgen de Rosario, un viejito se apareció, bien viejito venía, moquillento, con muchas barba, sucio, ropa viejiento. Este viejito se fue a la mesa de los ricos, luego así habló: ¡Tengo hambre, quiero comer!, el era un enviado de Dios. Los ricachones no pensaron bien. Gritaron así: ¡Váyase!. ¡Váyase!. Viejo, perro sarnoso, ¡váyase!. Ellos una patada al viejito le dieron. Entonces, el viejito mandado de Dios a la mesa de los músicos zampoñeros se fue, (Don Valerio afirmaba que eran

Ukasti aka awki Diwsan K'itapan arusiñawa: Jich'a sarawamay, jayar sarawamay, jich'a taxpacha. Aka marka jani walikiwa. Ukasti warmimpi, phusirinakampi sarxapxana, sarxapxana mã wayñu phusayatana. Warmi wawa jikhani khipirinñ qhipar sarxatayna

Diwsan K'itapan arusaptayna. Jan qhipar unñtaña. qhipar uñtañapxana musikirunana, warmimpi; ukasti uka marka, jan walikirakiwa. lakhatayatanwa, suqhuri purxiwa muyuri, muyuri. Ukasti musikirunaka, phusirinaka, warmimpi, qala purxana, purxipxi qala, qala, ukama jiwasi liyinda, Don Waliriyu arusituwa, nayaru, naya jumanakan arustatwa. Jicha. Sukurum marka mã sirka qullur utxiwa, uka sirka qullur Phusiri satawa, uka patxaru mã thuqur maya, paya, kimsa, phusi, phiska qalanakan utxi ukanaka PHUSIRI QHULLUR satawa. Warmi wawampi qhipar thuqhur utxi, sasawa.

lichiguayus, pero la mayoría de los ancianos y ancianas de Socoroma, aseguran que eran zampoñeros). Los músicos se compadecieron y le dieron de comer de la comida que a los músicos les dan en las fiestas. Una mujer que llevaba su guagüita en la espalda, le limpió la carita, todo su moquito le limpió. Su barba sucia también. Terminado, el viejito habló de esta manera: Ahora, ¡váyense, váyense!, todos ustedes, lejos vayanse, este pueblo no está bien.

Inmediatamente la mujer con su guagua y los músicos se fueron, se fueron por esa ladera un wayño tocando. La mujer con la guagüita en la espalda los seguía atrás. El mandado de Dios les había advertido que no mirarán para atrás. Pero la mujer y los músicos, en un momento miraron para atrás, alcanzaron a ver que aquel no buen pueblo ardía, se incendiaba, ¡uuuuuuuuu!. Torbellinos y grandes ventarrones lo sacudían. Aquel pueblo se daba vueltas. Los músicos y la mujer inmediatamente se transformaron en piedra, piedra. Así nuestro don Valerio terminó de contarme aquella leyenda y yo se las entrego a ustedes, niños. Ahora, al frente de Socoroma,



una lomada un cerro hay, ese cerro Phusiri se llama, en su parte alta uno, dos, tres, cuatro, cinco y más músicos en forma de piedra hay. Le llaman Los Músicas de Piedra o simplemente Phusiri. La mujer con la guagüita al lado del cerro está, así hablan.

Traducido al Aymara Prov.  
Parinacota por  
Pedro Humire Loredo.

## RELATOS

### WARA WARÁ

Nayana jach'a yatichiri tatanha Florencio Mamani Ch'allapa sata, Willablanka markaru qamiri akhama arusrina, kunapachati naya yatichirijata. Aymaranajataki utjiwa wakisi jiri wara waranaka: jach'a phaxsi kullalla, ukatsti muspa llijuri Achichi arama paqalli qhantatikama, ukatsti puriwa qhuru ukhamarayi Kawrillu.

Don Florencio uta anqaru mistusana ampara luk'ananti unachayitu unjama unjama sasa, khaya achichiwa, khayasti arkiripawa, ukatsti situwa khaya qutu wara wara muspa llijurana aka mara ukasti sumawa

### ESTRELLAS

Mi maestro, don Florencio Mamani Challapa de Willablanca, me hablaba así, aquella vez en que yo era profesor en ese pueblo. Los nombres de las estrellas más importantes en aymara son: la gran hermana madre luna; enseguida Achichi lucero, le sigue Arkiri que tienen una gran brillantez toda la noche hasta la amanecida; qhuru que es el nombre de otra estrella; enseguida Kawrillu. Don Florencio salió al patio y me indicó con el dedo de su mano: vea, vea, aquel es el lucero, aquel otro Arkiri su compañero, me dijo luego. Ese montoncito de estrellas chicas ghuru (constelaciones) si son muy brillantes durante

maq'achani ch'uqinakasa, juyrasa. Maq'añaniwa muspa watyanaja. Qutu wara waranaka janiwa muspa llijuni ukasti jiwasanaka maq'ata jiwarañani.

este año, entonces dará buenas papas, buena quinoa, en suma buena cosecha, comeremos lindas watias<sup>6</sup>. Si las pequeñas estrellas no brillan mucho entonces no habrá buena cosecha y nosotros moriremos de hambre.

### ALMANAKANA URUPA

Alma uruna puririwa taqi almanaka, utapa unjasiri puririwa, taqi chaqata, kawki chaqansa, wawanakapanti, allchhinajapanti jiqhatasiri puririwa, taqi jaytatanakapa tumpasiri, ukhamaray kawchhapiri urunajana puririwa Alhama sasa. Utanha jaqurpata uthaski lkiñanha ukhampacha tukusiski Kusinanha ukhampacha jaqurpatasji Chhichilinka kiptata puririwa alma chichirinkha sata.

Alma uruna jiwasa aymaranaka unasipxtana jiwata wila masinakana almapa. Ukasti unasiñawa taqi mana manq'anti, jisk'a jamach'i t'ant'anaka, iskalira t'ant'a luratanaja ukhamaraki umaña alkulanakanti unasipxta situru uka arumanti qharipankama,

### TODOS LOS SANTOS

Comenzó a narrar  
Inocencia Sánchez Calle. Socoroma.

En el día de Todos los Santos las almas vienen, dicen que para ver su casa, por cualquier parte llegan, donde quiera que fuera, vienen a encontrarse con las hijas, los hijos, los nietos, a echar de menos sus pertenencias y pueden presentarse cualquier día. ¡Ay! Mi casa así nomás está botada ¡Ay! Mis frazadas así nomás se están consumiendo. Mi cocina así no más está botada, viene convertida en moscardón, alma mosca. En el día de Todos los Santos nosotros los aymara esperamos a las almas. Con ofrendas que son panecitos de distintas figuras: pájaros, escaleras, ángeles, animales de todo tipo; además de comidas y licores hacemos oraciones durante la espera, tanto en la noche como al otro día hasta la tarde,

<sup>6</sup> Watias: típica comida aymara que se prepara bajo tierra (horno de piedra): papas, humitas, uka, etc. y asado en una fuente.



ukxaru risarayañawa, juphasti  
latin, castillanunti ukhamaray  
aymaranti risiriwa.

Cementerio taypina uthasji mä  
altara misa, Alma mundi satawa,  
ukat ma jaqi risaskiwa achachi  
latina aru, ukaru lakita, wanta  
llakisiña wirsunaja tukapxi.

¡Jall! Ukamakiwa alma uruyaña  
uru aymara markanhana

cuando se despachan las almas  
con alcohol, saumerios y una  
ceremonia. Se le pide a un rezador,  
quien lo hace en latín montañero,  
en castellano y en aymara.  
En medio del cementerio se  
prepara un altar, se llama Alma  
Mundi; un rezador reza y canta  
en latín montañés antiguo, luego  
se escuchan músicas tristes de  
zampoñas y bandas de bronce.  
¡Oh! Así es el día de Todos los  
Santos en mi pueblo aymara.

## CANCIONES

### ARKA YALI

(Jesusa Loredó Gómez arusitapa)

Arkjawi, arkjawi, rkapinchima  
Sasmawa;  
Masuru, waruru,  
Jumar arkaña tukusiwa,  
Munasitanha  
Jumar arkaña tukusiwa

Tumptayama, tumptayama,  
Unjiri saraypinimawa Sasmawa;

### SEGUIRTE

(Versión de jesusa Loredó Gómez)<sup>7</sup>

Seguirte, seguirte, te seguiré  
Te dije:  
ayer, antes de ayer, seguirte  
a ti se acabó Amor mío  
seguirte a ti, se terminó.

Echarte de menos, echarte  
de menos ir a verte  
Te dije:  
Palomita, ayer, antes de ayer

Palomita Masuru, waruru,  
Jumaru unjaniña tukusiwa,  
Munasitanha, Jumaru  
unjaniña tukusiwa.  
Jawayulla, jawayulla  
Jawayt'ayamawa Sasmawa  
Palomita, Masuru, waruru,  
Jumaru jawayt'ayañasa  
tukusiwa Munatanha  
Jumaru jawayt'ayañasa tukusiwa  
Utjayama, utjayama,  
Utjayamawa  
Sasmawa  
Palomita,  
Masuru, waruru,  
Jumaru utjayañasa tukusiwa,  
Munatanha, jumaru  
utjayañasa tukusiwa.

### PUSI TUNKA QAWRALLANAKA

Pusi tunka qarwallanitwa  
Juqhunhana awatiñataya  
Tunka qallullaninajawa  
Phisqantiwa wawachiñpaji

Munata yuqallallanajaru  
Wayñunharu puripxani  
Karwanaka, allpachunaka

el ir a verte, se acabó  
Amor mío, el ir a verte, se acabó.

Mantelito, mantelito, te  
pondré tu mantel  
Te dije:  
Palomita, ayer, antes de ayer,  
ponerte mantel, se cabó Amor  
mío ponerte mantel, se acabó.  
Atenderte, atenderte, te atenderé  
Te dije:  
Palomita,  
ayer, antes de ayer,  
atenderte a ti se acabó amor  
mío, atenderte a ti, se acabó.

### CUARENTA LLAMITOS

Cuarenta llamitos tengo  
para pastorear en mi potrero,  
hay diez con sus criitas  
pero nacerán cinco más.

A todos mis amiguitos  
invitaré a mi "floreo"<sup>8</sup>,  
Llamos, alpacos pastorearemos,

<sup>7</sup> Este Wayñu es muy antiguo. Se encuentra en Bolivia y el departamento de Puno, Perú.  
Pero en Socoroma y Parinacota se completó de investigar la versión por el autor de este libro en labios de  
Jesusa Loredó y otras abuelitas.

<sup>8</sup> Uñaqa: Aka Jaya mara Wayñuwa. Bolivia, Peru marana, Puno chagana jiqhataski. Socoromana,  
Parinacotana aka qilqiri tukuyiwa Jesusa Loredó kirkipata ukhamaraya yaqha jach'a mamanakata.

<sup>8</sup> Floreo: fiesta dedicada a los animales domésticos, especialmente llamos y alpacas, consiste en poner  
aretes de lanas de colores en las orejas de los animalitos entre otros homenajes.

<sup>8</sup> Uywa wayñu – Uywanaja thuquya, allpachunaja, qarwanaja, ukasti phana sarsillunaja jinchuru t'irjataña,  
ukhamarayi chimpunajasa chinjataña uywanajaru



awatipxañani,  
Maya, paya, kimsa,  
Pä tunka, kimsa tunka karwanaka;  
Pä tunka phisqa alpachunti  
Ukawa naya awatta.  
Naya wakhupinta,  
Naya wakhupinta;  
¡Jall, uka ancha walipiniwa!

**Canción infantil, compuesta por  
Pedro Humire Loredo  
Poeta Aymara Cariquima, 1993**

### JAWAS PANKARITA

Aka katuqatawa aymara  
kirkirinakata Allona (Bolivia)

Suma jawasa pankarita  
Suma pankarita  
Taykama awkima  
Utata alismuchupxitu

¡Jumana juchamata, juma layku  
Jumana ch'ayka juchamata  
Jumana jani wali luratmata  
Palumitanhanti!

Jich'a jani armañamakiti  
Inasa jiwaña puripana  
Armaña atchinha

uno, dos tres,  
veinte, treinta llamos;  
más veinticinco alpacos,  
eso es lo que yo pastoreo.  
Yo los cuento,  
yo los cuento,  
¡Oh, eso está muy bien!

**Canción infantil, compuesta por  
Pedro Humire Loredo  
Poeta Aymara Cariquima, 1993**

### FLORCITA DE HABAS

Recopilado de músicos aymara  
de Allona (Bolivia)

Hermosa florcita de habas,  
hermosa florcita.  
Tu madre, tu padre  
me echaron de la casa

¡Por tu culpa, por tu causa,  
por tu traviesa culpa,  
lo malo que has hecho  
con mi palomita!

Ahora, no puedo olvidarte.  
Tal vez con la muerte que venga  
pudiera olvidarte.

### SUQURI UMA MARKA

Suquruma marka,  
Thakillanajpasa qala qalaray,  
Jayata amtanjsama

Estríbillo

Jamach'illaña munjta,  
Ch'iqani jamach'illa  
Jaljaw kutiniñataki,  
Markanharu irjatanisana  
Anata thuqt'asiñataki.  
Mayo phaxsini misturi achichi  
Pukaranakana kurusapa  
Yuqallanhana uñjirinhatawa  
Uka qulluru mistjasa  
Kurusanjaja hijiripiri  
Khaya luma luma manqharu,  
Eucalipto chhaqhayata,  
Uthaskiwa markanha.

**Creado por:  
Pedro Humere**

### PUEBLITO DE SOCOROMA

Pueblito de Socoroma,  
callecitas empedradas,  
en la distancia te recuerdo.

Estríbillo:

quisiera ser pajarito,  
pajarito y tener alas,  
pa' regresarme volando,  
para llegar a mí pueblo  
y bailar los carnavales.  
Lucero del mes de mayo,  
crucecita del calvario,  
ay, ay, eres testigo de mi infancia,  
subiendo aquel cerrito,  
al dar vuelta las dos cruces,  
debajo de aquella loma,  
tapadito de eucalipto,  
está mi pueblo querido.

**Creado por:  
Pedro Humere**



### CHITALLANHA MUNASISJTA

Jichha qhat'i qhantati saltta,  
Tantasawa uyuru sarta  
¡Jall! unjiri  
Qayqa qallunajasa wawachitaji.

Utjiwa maya ch'añu  
Yaqhasti alqa uñaxallani  
Chitallanha munasisjta

Chitasisjta

Maq'ayjawi jilañapa kama,  
Jichhasti uywanhana sarijapawa,  
Sarijanhawa lilantiru tatala  
Lilantiru sarama, lilantiru sarama  
Lilantiru sarama  
Chitallanha munasisjta  
Chitallanha munasisjta

### A MI GUACHITO LO QUIERO MAS

Esta mañana de madrugada  
me levanté,  
me fui corriendo a mi corral,  
¡Ay! Para ver  
cuántas criitas nacieron ya.

Hay uno de muchos colores,  
hay otro con cara entre  
negro y blanco,  
a mi guachito lo quiero más.

Lo voy criando,  
alimentando, hasta que crezca,  
ahora es el macho de mi manada,  
es mi relincho<sup>9</sup> que va adelante.

Vaya adelante, vaya adelante  
siempre guiando  
¡A mi guachito lo quiero más!  
¡A mi guachito lo quiero más!

<sup>9</sup> Relincho: Que pelea, corcovea, salta por ser el macho de la manada.

<sup>9</sup> Sarija: Nuwasiri, q'awisiri, thuqtasa tamana urqupata sasa

### AÑAWANI K'UCHU

Añawani k'uchu  
Mā ancha suma phujuniwa,  
Kunamati challwanaka tuynajraski,  
Jaqichasitanakana qamañapa.

Añawani jaqhi jaqhina  
Mā quri jawlanha utjitu  
Jamach' inaka kirkisji,  
Tawaqu wayna qamapa.

Añawani thakina  
Qala qala utji  
Asirunaka qhuyupxi,  
Aka imillana munasiñapa

Wasana qulla t'ulapa  
Yoli Mamani Ticuna  
Suma aymara imilla  
Suma suni phaqqalli

Templanza thakina  
Ch'akha ch'akha uthaski,  
Amtasiñataki jaytatawa  
Uka jalanqachu yuqallanaka.

Oratoria thakina  
Kirkirayjta, jacharayjta,  
Munasitanha amtasta  
Sapanha jiqhatassana

Pedro Humire Loredó,  
Villablanca, invierno 1994

### RINCONADA DE AÑAWANI

La rinconada Añawani  
tiene una linda vertiente,  
donde nadan los pescados,  
la vida de los casados.

En las peñas de Añawani  
tengo una jaulita de oro  
donde cantan los jilgueros,  
la vida de los solteros.

Por el camino de Añawani  
hay montoneras de piedras,  
donde silvan las culebras,  
los amores de esta niña.

Yerbabuenita del campo,  
Yoli Mamani Ticuna,  
hermosa niña aymara  
hermosa flor de la puna

Por el camino a Templanza  
hay montoneras de hueso,  
son recuerdos que han dejado  
esos muchachos traviesos.

Por el camino a Oratorio  
a veces canto, a veces lloro,  
me acuerdo de mi amorcito  
al encontrarme tan solo

Pedro Humire Loredó  
Villablanca, invierno 1994



## POESIAS

**AMBATO**

(Ciudad andina de Ecuador)

Tungurahua kayupana,  
 uthasji Ambato  
 Mā jach'a jayp'u sapajasa, uñt'awta  
 Janiti juphajiriji, nayaxa sapjtatawa  
 Aymara kirkiñanhana, Naya  
 janiwa Ambato uñt'jirijasa  
 Ukhamaraki khunuta Tungurahua,  
 Araxpacha qinayanti chhaqhayata  
 Janiwa thayapasa Janiwa  
 qhathu urunakansa Kunamati  
 kisata punchunaja Lurata  
 isinakapa q'asaski  
 Muyuntiri, qinanaka Janiraya  
 juykhu jaqina kirkipa  
 Tinya kirkiyapxi Axayuta  
 uñjaña yatipxi  
 Thakhinajana nayataki kirki  
 Jaqina ch'ulqhi amparapa  
 Chuymanha luluchasji  
 Jayp'uchatana  
 Jayapacha pataka mara  
 parlasipxirijtanwa  
 Wilasa chhaqhayasa  
 layra ¡Ambatoxay!  
 Mayja isinti thatt'ayasta  
 Amayu, janiwa yattasa  
 kawkiti puriski sap'ima  
 Uñattatawa uthaski  
 Jach'a q'ara jaqima  
 uñasiña munasana.  
 Ukhamawa jiwasanti

**AMBATO**

(Ciudad andina de Ecuador)

Alpie del Tungurahua<sup>1</sup> está Ambato,  
 en un atardecer  
 solitario lo conocí.  
 Si no fuera por ésta, mi soledad  
 inmensa de mi canción aymara  
 yo nunca  
 habría conocido Ambato.  
 Ni su nevado Tungurahua,  
 cubierto de nubes en sus  
 alturas ni su viento ni  
 sus días de feria, donde  
 ponchos coloridos  
 gritan sus artesanías:  
 rondadores, flautas.  
 Ni su canción de indios  
 ciegos que tocan tinya<sup>2</sup>,  
 del alma saben mirar  
 En sus calles cantan para mí.  
 Su ruda mano india mi  
 corazón acaricia.  
 Al atardecer habremos  
 de conversar siglos,  
 antes de desaparecer  
 nuestras sangres.  
 ¡Ay Ambato!  
 Te cambian en  
 mestizos vestidos,  
 desquiciados de no saber  
 escarbar nuestra raíz.  
 Qué impávidos están  
 de querer ser hipócritas

munapxi Pantjasipxiwa  
 Jiwasasti munapxtana Jach'a  
 tatanajsama arnaqaña,  
 Waranqa wara warama  
 uñatapxtama  
 ¡Ambato munsama!, munsama  
 Tungurahua munsama,  
 Wiñay aymara, qhichwa,  
 mapuche, kañari  
 Waranqa jilatanaja, qutata, pampata,  
 Qhirwata, jach'a t'ula  
 t'ulata, suninakata.  
 Satañata mistupxpan waranqa  
 tunqu hhuixllunaka  
 Tawantinsuyu, azteca, maya  
 chhuxllu ¡Ambato!  
 Tungurahua uñjirmawa  
 Jichha uñjasjistuwa  
 Wiñay awki nayrapanti  
 Jaya arunakanti rusipxañani  
 Sunichaqana.  
 ¡Ukhama munsama Ambato!  
 ¡Wiñay ch'amani Rumiñahui

Pedro Humire Loredo  
 Poeta aymara  
 (Ambato, Ecuador,  
 invierno equinoccial de 1991)

"civilizados". Ejecutivos.  
 Eso pretenden con nosotros.  
 Se equivocan.  
 Porque queremos ser lo que  
 fueron nuestros abuelos,  
 que en miles de estrellas  
 antaño te miraron.  
 ¡Ambato te quiero!, te quiero,  
 Tungurahua te quiero.  
 En la eternidad aymara,  
 quechua, mapuche, cañari,  
 miles de hermanos de los  
 mares, las islas, los llanos,  
 los valles, las selvas y las montañas.  
 Que te siembren y rebroten  
 miles de mazorcas de maíz  
 andino, azteca, maya.  
 ¡Ambato!  
 Que tu Tungurahua sea testigo  
 y nos esté mirando con sus  
 ojos de padre eterno.  
 Y hablaremos siempre en lenguas  
 milenarias de los Andes.  
 ¡Así te quiero Ambato!  
 ¡Eterno Rumiñahui invencible!

Pedro Humire Loredo  
 Poeta aymara  
 (Ambato, Ecuador,  
 invierno equinoccial de 1991)



## AYMAR ARUSIÑA

Arusiña  
 Aymara arusiña  
 Anchapiniwa aymara  
 arusiña munta  
 Kunamati jach'a  
 mamanha yatichitu  
 Guillermina Gómez Vilca  
 Araxpachanjaspawa, jichha  
 Mamanhama  
 Jesusa Loredó Gómez  
 Musq'a aymara yatichituwa

Juphana lakapa  
 Amtjawi jichha unjatasjta  
 Uka arunaka:  
 Patxaru, manqharu  
 Jach'a mamanhata;  
 sutipa yatichitu  
 Pilpintu sutipawa  
 awkinha yatichitu

Jiwasasti jani unjayassana  
 Amuki, arunaka imantata  
 Q'ara jilirinakata  
 Jani ist'ayassana  
 Aymara arusipxta.

## HABLAR AYMARA

Hablar  
 hablar aymara  
 Mucho amor tengo para  
 hablar Aymara  
 como me enseñaba mi abuelita  
 Guillermina Gómez Vilca  
 Estará en el cielo  
 aymara ahora  
 como mi mamá:  
 Jesusa Loredó Gómez  
 Dulce Aymara me enseñaba.

Sus labios  
 recordando los veo acá  
 Esas palabras:  
 arriba, abajo,  
 de mi abuelita;  
 trueno fue la palabra que me enseñó  
 mariposa fue la palabra que  
 mi padre me enseñó.

Nosotros sin que nos vieran,  
 silencio, ocultando palabras  
 Gobernadores y Carabineros  
 que no nos escucharan  
 hablar Aymara.

## KAMPANARYU QULLU

Autor: Pedro Humire Loredó  
 Aymara sawiri

Kampanaryu qullu,  
 Ancha jayana,  
 Luluchañata jayaru  
 Amparanhata  
 Janipini k'atchinhasa  
 Janiray unjaña  
 Qalaru qilqatanaja  
 Jumana imantatama,  
 Jumana imatama  
 Jach'a tatanhana qilqatanajapa  
 Layra qalanakaru  
 Jichha janiwa khistisa un'tisa  
 Qhipha qala qilqatanajawa  
 Uthayapxi  
 Janiwa utjisa layra jaqi qilqatanaja  
 Jaya mara qalanakana  
 Markanhana  
 Diaguita molle.

Chachanaka qilqapxi  
 Qullu qalanajaru  
 Chuymanha lakjituwa  
 Ukatpacha, ukatpacha  
 Naya munasta

¿Janiwa yattasa  
 Jach'a jiska q'awanaka  
 Ukch'a q'awanaka  
 Sarxtawa p'ujrunajaru  
 Jani juk'anti kutiniñataki?  
 ¿Kunama jiqhataña  
 Phisipitanaja cacán aruna

CERRO CAMPANARIO<sup>10</sup>

Autor: Pedro Humire Loredó  
 Poeta aymara

Cerro Campanario,  
 tan lejano,  
 tan aparte de las caricias  
 de mis manos.  
 Yo nunca podré tocar,  
 ni mirar  
 los petroglifos  
 que tu escondes, que tu guardas:  
 las escrituras de mis abuelos,  
 en las piedras primigenias  
 que ahora ya nadie  
 reconoce ni respeta.  
 Son los últimos petroglifos  
 que van quedando.  
 Ya no hay inscripciones indígenas  
 en las piedras milenarias  
 de mi íntima nación  
 Diaguita molle.

Hombres que grabaron  
 en piedras de cerros  
 prendidas pasiones en mi ser;  
 de aquel entonces, de  
 aquel entonces,  
 yo amo.

¿A qué ignoras  
 quebradas, barrancales,  
 precipicios tan profundos.  
 Te fuiste a hondonar  
 para no volver nunca más?  
 ¿Cómo descifrar

<sup>10</sup> Cerro Campanario: está muy al fondo de la Comuna Monte Patria, cuarta región.



Jaytatama?  
 ¡Uthasjama uñasjawi, sapakiptata  
 Janiwa kunama layra qilqata qalasa  
 Jakili jaqinaja uraqinaja  
 qhaphamuchupxi!  
 ¡Jumaru iwxsama taqi chimata  
 Kampanaryu qullu!

Monte Patria,  
 14 de septiembre de 2007

#### CH'UXÑA MUNATA CHILE

Mary munasana aynacha uñtta  
 Mapuche uñtt'a, sinijana  
 Ch'uxña t'ula t'ula layra jaqi  
 Araucaria t'ula  
 Ch'uxña araucano  
 Picunche, pewenche, lafquenche,  
 Huilliche.  
 Ch'uxñata ch'uxña suti ch'uxña  
 Khaya Coronel chuchalinaja  
 Murtillanakaya apsuru  
 saraña muniri  
 Qullunakaru  
 Mora t'ula t'ularu chhaqhaña  
 Luma lumanajana,  
 kirkiri jisk'a jawira  
 García Lorca ch'uxñapata mayja

los susurros en palabras cacán<sup>11</sup>  
 que me dejaste?  
 ¡Quédate: vigilante, vivaz,  
 vernacular, autoritario,  
 para que ninguna piedra  
 con mensaje milenario,  
 rompan los hacendados de  
 ambición incontinente!  
 ¡A ti te recomiendo de  
 mi alma y amor,  
 Cerro Campanario!

Monte Patria,  
 14 de septiembre de 2007

#### CHILE, VERDE AMOR

Por amor a Mary conocí el sur,  
 conocí lo mapuche, las ciénagas,  
 los bosques de verdor indio.  
 La araucaria,  
 el verde araucano:  
 picunche, pewenche, lafquenche,  
 huilliche.  
 Lo verde más verde que  
 cualquier verde,  
 aquellos chochales de Coronel,  
 Ay la costumbre de ir a  
 recoger murtillas  
 a los cerros,  
 introducirse por los  
 matorrales de mora  
 en la falda de las lomas, los

<sup>11</sup> Cacán: probable nombre del idioma de los diaguitas y molles.

<sup>12</sup> Cacán: Diaguita, molle marka jaqinajana arupaspawa.

Tirua Catricura ch'uxñapamawa  
 Eliana Pulquillanca  
 ch'uxñapamaray  
 Elicura Chihuailaf ch'uxñapa  
 Temuco ch'uxña lujarata  
 Puerto Saavdra ch'uxña qutapa  
 Mä uruna qutaru chhaqharpayi  
 Ch'uxña laq'a putuma  
 Carahue Tirúa saraña thakhi  
 Manqha imantata thakhi  
 Atiniru ch'uxñaru irjataña  
 Tirua patxata  
 Ch'uxña laqhu uñxataña  
 Budi quta thiyana,  
 Puerto Dominguez  
 ch'uxñapa jani tukusiri  
 Taqpacha uka uñjayasitu  
 Jichha ch'uxñawa  
 Boldo ch'uxña luma  
 Uñjatasjta  
 Manqha ch'uxña tuturanaja  
 Suni markanhana ch'uxña utjayry  
 Chimanha munasjiri  
 Taqi ch'uxña ajllisiña  
 Suqurumana ch'uxña tunqu alipa  
 Ch'uxña lari wich'inkha t'ula  
 Lluta patxa k'uchuna  
 Araxsaya q'awana  
 Qarwa t'arwa tiñiri ch'uxña qulla  
 Kakina jach'a juqhuna  
 Wayna munata warminha  
 chhaqhayasta  
 Putre Kalli kallina  
 ch'uxña munatanaka  
 Allani pampana ch'uxña uraqipa  
 Sarxta suma qamañanana

cantarinos esteros.  
 Muy diferente al verde  
 de García Lorca,  
 parecido al verde de  
 Catricura de Tirúa,  
 al verde de Eliana  
 Pulquillanca de Valdivia,  
 al verde de Elicura Chihuailaf  
 de las praderas de Temuco,  
 el verde mar de Puerto Saavedra  
 que una vez ya se perdió en el mar,\*  
 el verde polvoriento  
 de los caminos de Carahue a Tirúa  
 por la huella escondida de abajo  
 hasta llegar al verde rebelde  
 de Tirúa Alto  
 ¡Oh! Ver el verde musgoso  
 de las orillas del Lago Budi,  
 el verde infinito de  
 Puerto Domínguez.  
 todo aquello que atrae mis ojos  
 ahora es verde:  
 verde aquella loma de boldos  
 que estoy mirando,  
 verde los totorales del bajo.  
 Pero en mi altiplano  
 también hay verde  
 Mi corazón enamorado  
 cual verde escoger,  
 por el verde chalas de Socoroma,  
 el verde de "las cortaderas"  
 de Lluta arriba, mi rinconada  
 en mi valle del norte.  
 El verde anilina que tiñe  
 la lana de llamos  
 allá en el bofedal grande  
 de Caquena



donde perdí mi amor  
aymara de juventud  
¡Oh! el verde amor de los  
callejones de Putre  
La tierra verde de la  
pampa de Allane.  
Me he ido por la vera de mi vida.

### CH'UXÑA THAQJAWI

Tuntita ch'uxña  
mullinaka, pimienta  
Diaguita chawaralinaka  
Chañarínaka, algarruwanaka  
Khaya ch'uxña tiñirinaka  
Gabriela Mistral nayranakapa  
Chapínaka, kupawunaka  
Kiskunaja, maq'apanti  
Illawinajanti  
Pastunaja, tunqu tunqu, juwasa t'ula  
Sawinajpanti kirki  
Pastu, pastu Jach'a khulluni  
Uwijnahanti imantirpacha  
Munata anuqaranhanti  
Khaya yuqallajasa Wila qullu

### BUSCANDO LO VERDE

El verde añoso de los  
pimientos, molles  
y chawarales diaguitas  
Los chañares, los algarrobos,  
aquellos que tiñeron de verde  
los ojos de Gabriela Mistral,  
los chapines, los copaos,  
los quiscos, con sus  
frutos las rumpas  
y los illaves.  
Los alfalfares y maizales humildes,  
y las viñas que canta en sus poemas.  
Alfalfares, alfalfares de  
tallos tan grandes  
que podían esconder a  
mi y a mis ovejas  
y mi perro fiel.  
Allá, en mi Vilacollo de mi infancia.

### KHAYA JAYA THAKHI

Khaya jaya thakhi  
Pukiyu Sukurumaru  
Waranka kusisita sarnaqta  
Unjiri puriñataki  
Awkinha taykanhanti  
Tanisa, tanisa  
Jikhixtata pamparu,  
Lat'u sarnaqanti  
Qullunaka mistuta patxaru  
¡Jall ukhamawa!  
Yuqallajasa sarnaqatnha

### AQUEL LEJANO CAMINO

Aquel lejano camino  
de Puquio a Socoroma,  
mil veces alegre he andado.  
Para venir a ver  
mi padre y a mi madre.  
Corriendo, corriendo,  
por bajadas y pampas,  
de lento caminar,  
por cerros ladera arriba  
Oh, así era  
en mi hermosa niñez.

### INAPINIKI MUNASISMA

Inapiniki  
Wakita thakinaka  
Sarnaqasta.  
Inapiniki  
Pankaranakana ch'uymaparu  
Mantaña munasjta.  
Inapiniki suqurinakampi,  
Wayranakanti

Jalaña munasjata  
Nayantiwa sarnaqasjata  
Panisawa suma qamasjatana  
Ukasti inataynawa  
Ukama samqañakirista.

Qhunuta Parina qutaru  
Patxaparu  
Naya mistwa.  
Munata, palumitanharu

### AMOR IMPOSIBLE

En vano  
muchos caminos  
anduve.  
En vano  
a la corola de las flores  
entrar quería.  
En vano con los vientos  
y los remolinos

volar quería.  
Y a mi lado andabas  
los dos bien vivíamos.  
Era un sueño  
sería un sólo sueño.

Al nevado Parinacota  
a su alto  
yo subí.  
A mi amor, a mi paloma



Janipiniwa uñjsa  
 Jaya pampansa  
 Layra apachitansa.  
 Munatanha janiwa uñjasta.  
 Jach'a jawiraru mantwa  
 Munatanha janiwa k'atuyasisa.

Janipini aka pachana  
 Munatanharu jani uñjsa, ni arustsa  
 Jall ukhamakiriwa  
 Munatanha ch'aqhayasipiniña

no mismo vi,  
 ni en la pampa lejana  
 ni en la apacheta remota.  
 A mi amor no divisé.  
 al gran río entré  
 a mi adorada no la cogí.

No mismo en este mundo  
 a mi adorada no vi, ni hablé  
 ¡Oh así habría sido  
 perder a mi amor para siempre!.

### MAMA KULLAKA

Mama kullaka, kullaka mama  
 Kawkiruti sarasma  
 Naya jiqhatiri saraypinirijta

Araqpacharu saranta ukasti,  
 Ukaru saranha.  
 Jach'a q'ara pamparu saranta ukasti  
 Ukaruwa saranha.  
 Ch'uñuri suniru saranta ukasti  
 Naya jiqhatiri saririjta.

Manqhasayaru saranta ukasti,  
 Ukaruwa saririjta.  
 Araxsayaru saranta ukasti  
 Ukaruwa saranha.  
 Suni qullu jikhinaru saranta ukasti  
 Jach'a yungaru saranta  
 Naya jiqhatiri saririjtsma.

### HERMANA MAMA

Hermana mamá, mamá hermana  
 adónde quiera que fueras  
 yo a tu encuentro iría.

Si al cielo vas  
 allá yo voy.  
 Si al inmenso desierto te vas,  
 allá yo iré.  
 Si a aquella helada puna fueras  
 yo a tu encuentro iría.

Si al manqhasaya<sup>12</sup> fueras,  
 allá yo iré.  
 Si al araxsaya<sup>13</sup> fueras,  
 allá yo iré.

Si al otro lado de la cordillera  
 a la gran selva te vas  
 yo a encontrarte iría.

<sup>12</sup> La heredad de abajo.

<sup>13</sup> La heredad del lado arriba.

### AMTASJAWI

Jichha janiwa khunupachajisa,  
 Sullara sullara purintipana  
 Markana thanta uta wichhunaja  
 Qullu qullu jayapachana  
 Amuki janq'urpayasji  
 Ukata amtasinhawa  
 Lakharpasa arusitama  
 Amparamana junt'uchiripa  
 Ina wasa jani uñ'ta imilla  
 Jani uñ'ta suni qullunha  
 Amuchata sapa ghiwa y g'awa.

### LA AÑORANZA

No es ahora el tiempo de la nieve,  
 pero cuando reluzcan de escarcha  
 los techos viejos del pueblo  
 y los cerros a lo lejos  
 blanqueen silenciosamente...  
 recordaré entonces  
 el calor de tu lenguaje  
 y el abrigo de tus manos,  
 humilde niña anónima  
 de mi anónima montaña.  
 Mi callada y solitaria quebrada.

### AYMARA TAWAQUNA AMPARAPA

Juma jani arusisma  
 Amparamawa taqi guna sixa  
 Ukaru naya yatintta  
 Chiqa munasiña  
 Lakamata manqharu  
 Aramanakana arusitama  
 Jichha kama arusita  
 Chachanakata  
 Jachanakata juk'anti jayaru.

Amuchasitamaru yatintwa  
 Ajayumana phuju kikpa phispitapa  
 Pichunha patxaru  
 Janiwa kuna sañmakistasa  
 Qawqhati munaskista  
 Amparama uñxatasana  
 Amtanhanaskiwa  
 Aramana manqha jawirapa  
 Naya umasjta  
 Naya juchhasjta

### A LAS MANOS DE UNA JOVEN AYMARA

Tu no hables,  
 que tus manos lo dicen todo,  
 y he aprendido en ellas  
 la verdad del amor.  
 Más allá de los labios  
 y las promesas sobre  
 rejas nocturnas,  
 más allá de las palabras  
 dichas hasta aquí  
 por los hombres,  
 más lejos todavía de las lágrimas.  
 Me acostumbré a tu silencio  
 y al murmullo de la  
 vertiente de tu alma  
 sobre mi pecho.  
 No necesitas decirme  
 cuánto me amas  
 si al mirar tus manos  
 tan sólo en el recuerdo,  
 en las aguas profundas de la noche,



Machata jaqnaxtaña kama  
Araxpacharu

Juma jani arusisma  
Amparamasti  
Wilanharuwa qilqasji

Suni araxpacha manqhana  
Chika arumana sapjtatapa  
Luluchatama amayanha  
Janiti yatiña atinha  
Ajayumana arupa  
Aymaranh  
Akapacha mantasa ukapacha  
Amparata katurasita  
Amuchasita suniru wiñayasiñani  
Ukaru inasa sirijista  
Nayaru munata imasitama

yo lo bebo  
y lo absorbo,  
hasta tenderme embriagado  
sobre el cielo.

Tú no hables  
que tus manos  
escriben sobre mi sangre.

Bajo este cielo cordillerano  
y en la soledad de la medianoche,  
sentiré tu cariño.  
Aunque no pueda descifrar  
el idioma en que traes tu espíritu  
¡Aymara mía!  
Tal vez cuando entremos a la tierra  
tomados de la mano  
y nos eternicemos en la  
serenidad de la montaña,  
tal vez entonces puedas decirme  
ese amor que me guardas.

## MUNSAMA

Munsama  
Uka suniru munsama  
Munasinamati ñasa  
Panpacha ikinuxusama  
Suni araxpacha wara wararu

## TE AME

Te amé.  
en esa montaña, te amé  
como si amar fuera,  
como si los dos durmiéramos  
sobre el cielo estrellado de la puna.

## SARNAQAÑA, SARNAQAÑA

Sarnaqaña, sarnaqaña  
Janipiniwa naya yatsa  
Kawkiruti irjatanha  
Pachama yatchini  
Kunamati sarnaqanha  
Ukhama sarnaqawi  
Aymara araxpacharu  
Qina, charanku, tarka  
Tukapxañani.  
Araxpacharu  
Irijataña munjta.  
K'attaña  
K'attanha.

## ANDAR, ANDAR

Andar, andar  
ni yo mismo sé  
adonde llegaré.  
La madre tierra sabrá  
cómo será mi suerte.  
Así andando, así mi andar  
al cielo aymara  
quena, charango, tarka  
tocaremos.  
Al cielo  
llegar quiero.  
Tocar.  
Tocaré.

## QURI PHAQALLI K'ANANI

Sarxanha, sarxanha, sasmawa  
Quri phaqqalli k'anani  
Jumapiniwa juchachasta

Taykamas, awkimasa  
munaskitanwa  
Kuri phaqqalli k'anani  
Jumapiniwa juchachasta  
Quri phaqqalli k'anani

Kujurusa, juykhurusa  
munaskatawa,  
Quri phaqqalli k'anani  
Jumapiniwa juchachasta  
Quri phaqqalli k'anani

Sarxanha, sarxanha, jani kutinjiri.

## TRENZAS FLOR DE ORO

Me voy, me voy, te dije.  
Trenzas flor de oro  
tu mismo tienes la culpa.

Tu mamá, tu papá me querían,  
trenzas flor de oro  
tu mismo tienes la culpa  
trenzas flor de oro.

Al cojo, al ciego le querías,  
trenzas flor de oro  
tu no más tienes la culpa,  
trenzas flor de oro.

Me voy, me voy y nunca volveré.



## JIWASA AYMARANAKA

Chukt'asipxañani qullu  
patxanakaru,  
Chukt'asipxañani Pukara patxaru  
¿Khistinakansa aymaranaka  
inkanaka?  
Urqu qulluru, qachu  
qulluru uruyaski  
Waranka maranaka Jaya pacha  
Qullu patxanakana uruyaskana.  
Español puritanakapa layra  
Kurawanka españoles  
Uka chaqanakana  
kurusanaja apxatawayi;  
Jiwas aymaranaka qhichwanakapi  
Qullu patxanakaru  
Wakanaja lurtana  
Pacha mamaru uruyaña  
Jichha kamawa uruyasjtana

## QINA

Bartolomé tiyunha inka qina  
q'asayirina, taqpacha utanaja  
ch'ijuxatajipana. Jisa ukhamanwa.

Uta punku qalana chukt'ata  
aymara qinapa q'asayaskana.  
Jayapachatama jani wali q'asayani.  
Awkinha uta mantañana  
t'ukt'asana, ukata maq'a luraña

## NOSOTROS LOS AYMARAS

Sentémonos a la altura del cerro,  
sentémonos sobre la  
cima del calvario.  
¿Quiénes serían los  
aymaras o incas?  
Al cerro hembra, al cerro  
macho adoraban,  
miles de años de antigüedad,  
tiempos lejanos.  
La altura de los cerros adoraba.  
mucho antes que los  
españoles llegaran,  
Kurawanka españoles.  
En aquel lugar cruces  
cristianas colocaron;  
pero fuimos nosotros los  
Aymaras o quechuas  
que en las alturas de los cerros  
hicimos waka  
y a la pachamama adorábamos  
y adoramos aún hoy.

## QUENA

Mi tío Bartolomé tocaba quena  
de metal inca cuando todas  
las casas estaban ya cubiertas  
de sombra. Si, así era.  
Sentado en la base de piedra de la  
entrada de su casa, hacía sonar su  
quena de bronce aymara. Tocaba  
extrañamente, lejano en el tiempo.  
Mi padre se paraba en el zaguán<sup>14</sup> a

utaru mantasana sirina.  
"Tiyumapini ancha  
suma q'asayirina"  
Nayanaka janiwa yatipxata  
kunamati jayapachatama  
jani wali q'asayaski.  
¿Kunama q'asayañansa ukaxa?  
Jiwasanaja, yuqallanaka, waynanaja  
jilatapxata jach'a suma phusanaja  
apnajawi q'awa q'awanajana qina  
lurasiañataki, kunamati jiwasanaja  
jaqi jathapxtana, mā jawiraru  
puriri, janiwa suma yatipxtana  
uka jach'a tatana sawipa.

## TAYKA AWKINHANA AMTAPA

Khaya jarawi  
Mulinuru pakisita  
Khaya wayñu  
Siwanqillaru (1) chhaqatawa

Awkinha, taykanha  
Kirkipxirina  
Jichha, jaya yaqha thakina,  
Janiwa ist'aña atsa,  
Janipiniwa.

Ch'usarayi amukiray  
Yuta q'awa jawira,  
Kutinisana naya yatirijta

oírlo y luego en la cocina nos decía:  
"tu tío es el único que toca bien".  
Nosotros no entendíamos  
su forma de tocar. Tocaba  
extrañamente, lejano en el tiempo.  
¿Qué forma de tocar sería aquella?  
Nosotros, niños o jóvenes,  
que habíamos vivido mirando  
y midiendo cañas, quebrada  
arriba y quebrada abajo, cañas de  
canutos largos y sonoros, para  
hacernos una quena. Nosotros  
que éramos su semilla, nosotros  
que veníamos en su mismo río,  
no podíamos entender el mensaje  
milenario de aquel anciano.

## RECUERDO DE MIS PADRES

Aquel yaravi  
que se quebró en Molinos.  
Aquel wayñu  
que se perdió en el gramal.

Mi padre, mi madre-  
lo cantaban.  
Ahora, lejos en otro camino,  
no puedo escucharlos  
nunca más.

Ausente y silencio  
río de la quebrada de Lluta,  
volvería, y yo sabría

<sup>14</sup> Zaguán: ancha puerta colonial que da al patio interior.



Kuna thiyana  
Kuna qalana,  
Kuna uma ch'allana,  
Awkinakanhana arupa uthasji

Kawkiru, kunapacha  
Wantula, qinampi  
Awkinha jatjawi, naya pusjawi,  
Kipt'asjawi, chikt'asjawi

Taykanhana arupa uthaski  
Ina wasa qapuskipana  
Taqi qhipa qapuñapa.

en qué orilla,  
en qué piedra,  
en qué arena,  
quedó la voz de mis padres.

Dónde, cuándo,  
la guitarra con la quena,  
mi padre rasgueando, yo soplando,  
armonizabamos, "igualábamos".

Y la voz de mi madre queda  
humilde mientras hilaba  
el último capu<sup>15</sup> de su vida.

### YATICHIRI SARKIWA

Taqpachata qhipa yatichañanhawa,  
Muspa mara yatichjawi  
Wasa yatichaña utanakana  
Jaya p'ili Chile markanha  
Jachanhachaña munasjta  
Janiwa juk'anti kampana ist'anhasa  
Janisa irqinajana ch'axmipa  
Wasa yatichaña utanhana

Pedro Humire Loredó  
El Peralito, Monte Patria

### EL PROFESOR QUE SE VA

Son mis últimas lecciones,  
tantos años de dar clases  
en las escuelas rurales  
de mi país largo y angosto;  
puedo prorrumpir en llanto  
cuando ya no escuche la campana  
ni la bulla de los niños  
en mi escuelita del campo.

Pedro Humire Loredó  
El Peralito, Monte Patria

<sup>15</sup> Qapu: Ovillo de hilar.

### AYMARATA PARLT'ASISA

Aymarata parlt'asisa  
Mä jilatanti jani ukasti kullakanti  
Mä jach'a tata, mä jacha mama  
Ukasti parlasinama  
Pataka maranaja purinama,  
Sataña pacha  
Maq'a apthapipacha

Qullunaka sarnaqjawi  
Jawiranaka makhatjawi  
Kulchanina jani tukusiri thayapa  
Taqpacha arusisnamawa  
Thäpaka qullu khunutapatpacha  
Mama wanapa munatapa kama  
Sawaya qullu chaqa  
Suma kasarapacha  
Sillajwaya imantata qullunti  
Taqi arusitanaka amtasta  
Taqi chuymama churasima sipana  
Ukata pachamamata saraqani  
Axayunhana uka urasanaka  
Akapacha saltasjasa  
Tata Inti junt'uchasjitu  
Jach'a mama Guillermina  
chhikt'asjitu  
Chuymapana munjasa  
Aymarata parlxayasiña munata  
Tata mamasti kawinkisa  
Nayasti sañajtwa  
Aynachanjiwa alfa ch'ajanakana  
Jani ukasti tunqu ch'ajanakana  
Araxa ch'uqi ch'ajana  
Jiqhatasipiniwa  
Taqpacha phujunajanti arusiñawa  
Aruntisa, uñaqjawisa

### CUANDO CONVERSO EN AYMARA

Cuando converso en aymara  
con un hermano o una hermana  
un abuelo o una abuela  
entonces pareciera que  
me conversaran  
y me llegaran siglos de puna,  
tiempo de siembra,  
tiempo de cosecha.

De caminar por los cerros  
de cruzar los ríos  
de Colchane y su viento  
sin término,  
parece que todo me hablara,  
desde el nevado del cerro Thäpaka  
al cerro Wanapa y su  
amor voluptuoso  
por el cerro Sawaya,  
estando ya casada en  
vínculo legítimo  
con el escondido cerro Sillaxwaya.  
Todo ese dicho llega a mi alma,  
cuando me dice: te daré  
todo mi corazón.  
Entonces resucita sobre  
la Pachamama  
y sobre mi alma aquellos instantes  
en que recién levantándose  
los rayos del sol me abrigan.  
Y mi abuelita Guillerma  
me preguntaba  
queriendo en su interior  
que le contestara en aymara;  
¿Tu papá y tu mamá, dónde están?  
Y debía yo contestar:



Achachilanaka arupasti  
Kunamati jawira jalasji  
Pachana tukusitapata  
Aymara arusjaspacha

Están abajo, en los  
sembrados de alfalfa  
o en las chacras de los maizales  
papales, en el sector  
arriba del pueblo.  
Siempre se encontrarán,  
toda la vertiente se  
comprende hablando.  
¡Oh el idioma, la señal  
para comunicarse!  
Hablar de mis ancestros,  
como un río que fluye  
desde el confín de la Pacha,  
cuando hablo en aymara

**Pedro Humire Loredo**  
Poeta aymara.  
Villablanca, thayapacha 1994 m̃ara

**Pedro Humire Loredo**  
Poeta aymara.  
Villablanca, invierno de 1994

## SUQURUMA CH'ASTURU

Kuna ch'ipañanti  
M̃a jawiyiri warmi  
Uma irpattama  
Qullu patxa lariraru  
Kunamati qamasjta  
¡Ch'asturu!

Irqitpacha thaqsama  
Ch'uxña q'illu phajalli unjañataki;  
Uka sank'ayu  
Lakanha musq'arayasi  
Aymara yuqalla  
Chuymaparu imasi

¡Suquruma ch'asturu!  
M̃a wayñulla thuqt'asima

## CACTUS DE SOCOROMA

Con que palo encorvado  
una señora regadora  
conduce el agua  
a tan alta y abrupta ladera,  
donde has decidido vivir,  
¡Cactus de Socoroma!

De niño te busqué  
para ver tu flor amarilla verde;  
aquel fruto del cactus  
que el gusto de mi paladar  
de niño aymara  
te guardó para siempre.

¡Cactus de Socoroma!  
Un waynito danza  
yo canto, todos cantemos

Naya kirkta, taqpacha kirkipxañani  
Inti mistuña urasa  
Inti mantaña urasa  
Uka jallupacha  
Arnaxanti q'ixu q'ixunti  
Ukhamaki purispana wayrasti

momentos en que el sol salga;  
momentos en que el sol se entre,  
aquellos tiempos de lluvia  
con trueno y relámpagos  
así que vinieran tempestades.

**Pedro Humire Loredo**  
Monte Patria 28 de Septiembre  
2007

**Pedro Humire Loredo**  
Monte Patria, 28 de Septiembre,  
2007

## SANTIAGO MAPUCHE

Kunapachati qinaya chhapt'irina  
Munasnama siqintawi  
Achachila araqpacha, Peñalolen  
Ukata naya munasjta  
Layra jaqinakana saphipa  
Ukata imasjta  
Santiago Mapuche  
Anatiñanakana q'asarawipa  
Irqí anatiñanaka  
Qhatunakana  
Ch'axminaka phispirasi  
Luriri jaqinakana urupa  
Juyrata jumint'ata  
Layra maq'añanaka amtasisa

Phukunaka kirkisa  
Uta anqa t'ulanaja  
Ch'ijipacha muyuski  
Jayata jaqaru  
Axayunhama  
Jaya arunhama  
Amparanha unst'anisji  
Luluchañasa chhullunkata  
Chullpana nina chhaqhapama

## SANTIAGO MAPUCHE

Cuando las nubes  
al cerrar la noche  
rayan firmes de amor,  
tu cielo ancestro, Albo Peñalolén,  
entonces yo amo  
las raíces indias  
que aún conservas  
Santiago mapuche.  
Las griterías de los partidos  
en las pichangas poblanas,  
las ferias,  
bullanguería y murmullo  
del jueves obreral,  
de la quínoa y la humita,  
ancestral almuerzo y  
nostalgia campesinas.

La artesa cantando  
en el patio de los arbustos,  
donde se enreda el frío  
de los inviernos  
añosos, más antiguos,  
como mi alma,  
más viejas, como mi palabra;



Suni jaliri umama  
Albo Peñalolen

Aramt'ipana  
T'ula t'ulana kirkjawi  
Yuyunaka munasjawi  
Renca qullu  
Waxta Palmilla, jaya Huechuraba  
Ukata layra samanama munta  
Sarañanha irpasi  
Layra jaqinhana  
Qamañasa chhaqhajawi  
Jalirinakana  
Uka ch'ijipacha qhalt'inaja  
Thaya yant'jawi  
Atiniru aka qamañana  
Jiwtayasiña lakachana  
Chhaqhayata yaqhatpacha  
Munañata jachjawi jallupacha  
Usutama amayjawi  
Pistata Dieciochos  
Jani t'ant'ani Santa Rosa

Ukaru juk'anti munasita  
Juk'anti luluchjawi, nina chhaqhana

Naya jachjawi jumanti  
arusipininhawa  
Aka chhapt'atanajana jiqhatsama  
Layra achachilanaka

afloran las manos  
congeladas de antiguas caricias  
como mi brasero gentil<sup>16</sup>  
como tu arroyo cordillerano:  
Albo Peñalolén.

Cuando la noche cae  
cantando sobre las  
ramas y los pidenes,  
amoroso mogote de yuyo,  
cerro de Renca,  
corajuda Palmilla,  
Huechuraba lejana,  
entonces yo amo tu  
aliento indígena  
que acompaña mis pasos  
y el de mis indios.  
Peligrando la vida  
sobre ruedas,  
esas mañanas de invierno  
desafiando el viento,  
porfiando esta vida tirana,  
agresivos entre los dientes  
contra lo contaminado y ajeno.  
Llorando de amor al  
despedir la lluvia,  
sintiendo tu dolor  
en los Dieciochos pobres,  
en los Santa Rosa escasos de pan.

Pero más amor,  
más ternura, más  
brasero encendido.

<sup>16</sup> Gentil: vocablo latino usado por los aymaras, para designar lo que no abandona lo ancestral.

Juk'anti jawira qala  
Juk'anti jach'a t'ula sap'i  
Juk'anti umachata  
Juk'anti Santiago mapuche

Pedro Humire Loredó,  
poeta aymara (2006)

Yo he de llorar y hablar  
contigo siempre  
estos anocheceres que  
suelo encontrarte,  
más ancestro.  
Más piedra de río  
más raíz de árbol indio  
más agua mía entera  
más Santiago mapuche.

Pedro Humire Loredó,  
poeta aymara (2006)

**SILI SILI PAMPA**  
(Raimundo Chambe qilqatapa,  
Puno marka)

Sili pampa saraskata  
K'anallani munatanha  
Juma munasana kutinjta  
K'anallani munatanha.

Uru uru markaru  
Saraskayrita  
K'anallani munatanha  
Juma munasana, kutinisjta,  
K'anallani munatanha.

Juma uñjaña munasana  
K'anallani munatanha.

**PAMPA SILI SILI**  
(Versión de Raimundo Chambe,  
de Puno)

Por la pampa Sili Sili me iba  
amor mío, con trencita  
Por amor a ti estoy regresando  
amor mío, con trencita.

Al pueblo de Oruro  
me iba otra vez  
amor mío, con trencita  
Por amor a ti me estoy regresando  
amor mío, con trencita.

Solo por verte a ti  
amor mío, con trencita.



### JANIWA MARKAMA JUK'ANTI MUNSA

Janiwa markama juk'anti muns  
Qhara qhalt'i sarjanha  
Martisa urupansa  
Jani wali urupansa saxiritaki:  
Ukatsti  
Kuna jani wali "irnaqaña"  
Churatajista

Mã uru amtasinta  
Qhirwa juphajaqi  
Nayana saratnha ch'uñurtayampi  
Uka qhantatinaja, San Juan ispirana,  
Phujunakana  
Qhantatina jachawitanaja  
Chhullunkhaya kuchillunakama

Mã uruna amtasinta  
Qhirwa juphajaqi  
Phaxsi ch'ijipachana jaquxtipana  
Muruxu chhullunkata  
Sarnaqata amtasitanakana

Janiwa markama juk'anti muns

### YA NO QUIERO MAS A TU PUEBLO

Ya no quiero más tu pueblo,  
mañana me voy temprano.  
Aunque sea día Martes  
mala suerte para el que parte:  
después de todo  
que mas "mal andar"  
que el que me diste.

Te acordarás un día  
"mal pagadora" quebradeña  
cuando mi ausencia te cale el frío  
esas trasnochadas la  
víspera de San Juan  
cuando por las vertientes  
cuelgan de madrugada  
ramas de hielo como cuchillo.

Te acordarás un día  
mal pagadora quebradeña  
cuando la luna caiga con las heladas  
a congelarse redonda  
entre los pozos de los recuerdos.

Ya no quiero más a tu pueblo.

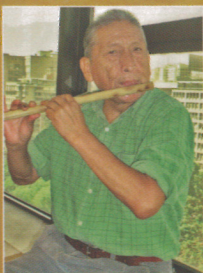
**Pedro Humire Loredó,**  
poeta aymara (2006) 1959.  
Santiago, Escuela Normal:  
José Abelardo Núñez.



## Pedro Humire Loredó

---

Poeta, compositor, artesano y narrador aymará. Nació el 30 de Junio de 1935 en el pueblo de Socoroma, en la provincia de Parinacota, Primera Región de Chile, hijo de Daniel Humire Carrasco y Jesusa Loredó



Gómez, es el menor de 9 hermanos. Casado con María Isabel Rodríguez Cabrera con quien tiene 2 hijos, Emilio Felipe Humire Rodríguez y Pedro Kurmi (arcoiris) Humire Rodríguez. Estudió José Abelardo Núñez, Santiago y posteriormente estudió lingüística y Literatura en la Universidad de Chile, Santiago. Ha ganado varios premios de poesía y composición musical aymara. Autor del libro de poesía Parinacota, Sukurumampi Piñalulina Arunti. El Parinacota y el Soccoroma saludan al Peñalolén.

Entre los premios más importantes destaca en el año 1963 con Parinacota. En 1967 el recordado escritor nortino Mario Bahamonde seleccionó sus poemas: PARINACOTA, y ANICETO TABILO MINERO MITOLOGICO en su ANTOLOGIA DE LA POESIA NORTINA, DE EDITORIAL UNIVERSITARIA.

En la Universidad de Chile ganó dos veces el Festival de la Canción Universitaria. En 1983 con JISKALALA, en 1985 con la canción: EL PEDAGOGICO.

Ganador del premio de poesía Indígena de Chile, versión aymará, en 1999 con AKA JACH' A PAMPA (Esta larga pampa) y en 2002 con el poema UMA (agua).